

María Ignacia Massone y Rocío Anabel Martínez

CURSO DE LENGUA DE SEÑAS ARGENTINA
PARTE II



Colaboradores

Bárbara Sofía Carboni
Mónica Curiel
Sandra Cvejanov
Gabriela D'Angelo
Emiliano de Bin
Mariana Carolina Marchese
Cecilia Serpa

Consultantes

Juan Carlos Druetta
María Rosa Druetta
Natalia Kenseyán
Pablo Lemmo

Imagen de Portada

Grabado realizado por María Ignacia Massone
Técnica: Photoplate
Título: "Sordos unidos en marcha"
Fotografía: Florencia Carboni

INDICE

PARTE I

- ✓ **Prólogo de Alejandro Fojo**, Universidad de la República, Montevideo, Uruguay
- ✓ **Prólogo de María Ignacia Massone**

Capítulo 1

1. **La etnografía como punto de partida epistemológico y metodológico**
María Ignacia Massone, Rocío Anabel Martínez, Bárbara Sofía Carboni y Mariana Carolina Marchese

Capítulo 2

2. **Aspectos sociolingüísticos: comunidad lingüística, lingua franca, diglosia**
María Ignacia Massone y Rocío Anabel Martínez

PARTE II

Capítulo 3

3. **Determinaciones de la modalidad visoespacial**
María Ignacia Massone, Gabriela D'Ángelo y Rocío Anabel Martínez

Capítulo 4

4. **Clases de señas en la LSA: un abordaje cognitivo**
Rocío Anabel Martínez y María Ignacia Massone

Capítulo 5

5. **Glosario de categorías lingüísticas que marcan frontera étnica**
María Ignacia Massone y Rocío Anabel Martínez

PARTE III

Capítulo 6

6. **Morfología de la LSA: Procesos derivacionales, de conversión y de composición**
María Ignacia Massone, Rocío Anabel Martínez y Mónica Curiel

Capítulo 7

7. **Morfología de la LSA: Procesos flexionales**
María Ignacia Massone y Rocío Anabel Martínez

Capítulo 8

8. Los verbos en la LSA: apuntes para una reclasificación desde la Lingüística Sistémico-Funcional

Cecilia Serpa, María Ignacia Massone y Rocío Anabel Martínez

PARTE IV

Capítulo 9

9. Aportes a la descripción del marcador de concordancia: sujeto-objeto de persona en la LSA

Sandra Cvejanov y María Ignacia Massone

Capítulo 10

10. Subordinación en la LSA

María Ignacia Massone, Emiliano de Bin, Rocío Anabel Martínez y Mónica Curiel

Capítulo 11

11. Diccionarios de lenguas de señas: consideraciones lexicográficas

María Ignacia Massone y Rocío Anabel Martínez

Capítulo 3

Determinaciones de la modalidad visoespacial

María Ignacia Massone
Claudia Gabriela D'Angelo
Rocío Anabel Martínez

“Grande y bello espectáculo es ver al hombre salir de alguna manera de la nada por sus propios recursos; con las luces de su razón disipar las tinieblas en las que la naturaleza le había envuelto; elevarse por encima de sí mismo; gracias a su espíritu lanzarse hacia las regiones celestes; tal como hace el sol recorrer con pasos de gigante la vasta expresión del universo...”.

Jean Jacques Rousseau, Discurso sobre las Ciencias y las Artes

1. Búsquedas de la Lingüística de la Lengua de Señas

El análisis de la Lengua de Señas Americana realizado por William Stokoe en la década del 60 en los Estados Unidos con su famoso manifiesto *“A Dictionary of American Sign Language on Linguistic Principles”* y los estudios de las lenguas de señas de las comunidades Sordas de América Latina a partir de la década del 80 demostró el carácter natural de estas lenguas (Massone, 1993; Massone y Machado, 1994). Las lenguas de señas utilizadas en interacciones entre personas Sordas tienen estructuras sublexicales y son similares a las lenguas habladas. A partir de estos trabajos, los científicos sociales comenzamos a analizar las lenguas de estas comunidades en el mundo y actualmente hay equipos interdisciplinarios formados por investigadores oyentes y personas Sordas en la mayoría de las más importantes Universidades del mundo.

Podemos señalar dos momentos históricos que coinciden con los propios intereses de las comunidades Sordas de cada país, ya que ellas necesitan preservar su patrimonio cultural, que hace a su identidad Sorda. En un primer momento, cuando estas lenguas fueron analizadas y la lingüística históricamente había definido al lenguaje como un sistema de signos orales fue absolutamente necesario validarlas como objetos de estudio. Por lo tanto, el lingüista que quería describirlas lo tenía que hacer en primera instancia utilizando la gramática de estructura de frase o estructuralista, ya que este modelo permite clasificar taxonómicamente unidades y categorías en el continuo visoespacial de una lengua sin previa descripción lingüística, a fin de que la *Lingüística* aceptara a estas lenguas en su campo de estudio como objetos válidos de análisis. Había, pues, que cumplir con las reglas impuestas por la *Lingüística General* como ciencia para poder legitimar la lengua. Es así que aparecen los diccionarios basados en principios lingüísticos (todos bilingües) y las primeras gramáticas. En este primer momento, en consonancia con las investigaciones de lingüística histórica, se buscaron las similitudes con las lenguas habladas, aunque se terminaron describiendo las diferencias. Este área señaló como propiedades diferenciales de las lenguas de señas dos características determinadas por la modalidad de transmisión: (1) el uso del espacio con valor topográfico, sintáctico y discursivo y (2) la morfología anidada en el eje de la simultaneidad.

Ahora bien, en muchos países (entre ellos, la Argentina) estos trabajos ya han sido realizados. Las lenguas de señas ya han sido no solo legitimadas sino también en parte

analizadas en sus unidades y categorías gramaticales. Aunque aún obviamente no se ha concluido el análisis de su gramática, trabajo que requerirá de muchos años, se logró segmentar el continuo visoespacial.

Se da, entonces, un segundo momento en que los lingüistas comenzamos a ver como importantes e interesantes otras características que consideramos que merecen atención y que son diferentes a las lenguas habladas, como el uso del espacio, las bases metafóricas o icónicas de la creación de señas, el uso y cuestionamiento de los procesos morfológicos de formación de señas tales como los tradicionalmente llamados clasificadores, la clasificación verbal, la existencia o inexistencia de adjetivos, las flexiones verbales, entre otras. Por ejemplo, Oviedo (2000) en su análisis de la Lengua de Señas Venezolana piensa que algunos de esos fenómenos presentan dificultades al análisis, por lo cual no los concibe como fenómenos puramente lingüísticos y propone la integración de elementos semióticos visuales dado que muchas señas serían unidades híbridas cuya especificación fonológica no es provista por la gramática más que parcialmente. De hecho, este autor considera que si bien las condiciones de posibilidad de estas exploraciones podrían relacionarse con el hecho de que la lingüística ya ha dado por completado su período de reconocimiento como campo de estudio, no necesita diferenciarse de la semiótica y puede, por ende, realizar el movimiento de acercamiento interdisciplinario que significa explorar la posible convergencia de diferentes formas semióticas en el significar de un continuum visoespacial. Discutiremos estas apreciaciones, con las que no concordamos, a lo largo de este capítulo y del libro.

Consideramos, pues, que en Argentina nos encontramos en el segundo momento de análisis de las lenguas de señas, ya que no solo pudimos clasificar unidades y categorías sino también legitimado a la LSA (aunque, como decíamos previamente, no hemos analizado todos los aspectos de la gramática de la LSA sino que muchos quedan por explorar, al igual que en las demás lenguas de señas del mundo). Sin embargo, no estamos de acuerdo en buscar diferencias con las lenguas habladas, tal como sugiere Oviedo. Nuestra hipótesis teórica de trabajo es que hay menos diferencias que similitudes. Es necesario deconstruir la lingüística de la lengua de señas. Es decir, comenzar a pensar a las lenguas de señas como objetos de análisis de la lingüística a secas. Pensar, como dijimos anteriormente, que no son objetos excéntricos, puesto que la capacidad humana para el lenguaje impone restricciones a la forma, el lenguaje es un ordenador y no se puede conocer nada fuera del lenguaje. En términos semióticos diríamos que solo el significante es diferente. Por lo tanto, comenzar a ver más a estas lenguas en lo mucho que tienen de similitud con las lenguas habladas, para lo cual distintos modelos actuales de la lingüística son productivos, tales como la lingüística sistémico-funcional, la gramática cognitiva, la gramática generativa o el análisis del discurso. En este momento, es posible contrastar con aquellas primeras gramáticas y definir gramáticas más adecuadas a las especificidades de cada lengua de señas, y de la LSA en nuestro caso particular. En adición, dado que estamos describiendo, explicando e interpretando lenguas que pertenecen a grupos humanos con una cultura diferente, un grupo humano marginado de los beneficios de la sociedad general y, por lo tanto, que lucha por su lugar en el mundo y su reconocimiento, es necesario también considerar factores sociolingüísticos y políticos que determinan relaciones de poder oyente/Sordo que también pueden quebrar el interior de las lenguas. Factores estos a tener en cuenta a fin de no describir versiones oyentes de las señas y no realizar una investigación académicocentrista.

Creemos que en nuestros países latinoamericanos un tercer momento se dará cuando personas Sordas egresen de carreras con orientación social y humanística, tales como Lingüística, Antropología, Psicología, Sociología, entre tantas otras. Momento en el cual no solo las relaciones de investigación conformarán nuevas relaciones de poder sino que se describirán aspectos de las gramáticas de estas lenguas que como investigadores oyentes no pertenecientes a la comunidad no hemos podido explicar.

Sostenemos, pues, en este trabajo que la investigación en Lingüística, como en cualquier otra ciencia, no es neutra, sino que está atravesada por relaciones de poder. Los lingüistas debemos ser cautos con este poder a fin de no ejercer violencia epistémica sobre nuestro objeto de estudio: las lenguas de comunidades Sordas a las que no pertenecemos. Es así que el lingüista debe convertirse en etnógrafo desde el inicio de su investigación y co-construir el conocimiento *del otro junto con el otro*, e interpretar la lengua en contexto, más aún cuando se trata de una lengua en contacto y en contexto, dado que mayormente es conversacional, es decir, de práctica interaccional y se encuentra en permanente contacto con el español en nuestros países latinoamericanos. Es decir, que adherimos a un acercamiento interpretativista a estas lenguas –ver §1-.

Actualmente y gracias al desarrollo de la tecnología que tanto ha beneficiado a las personas Sordas, podríamos decir que las distintas lenguas de señas del mundo están en proceso de textualización, ya que los medios visuales hacen las veces de escritura de estas lenguas. Es por ello, que actualmente no se puede afirmar que las lenguas de señas sean solo conversacionales, aunque la interacción cara a cara sigue siendo la interacción más importante para la comunidad.

2. Objetivo

El objetivo de este trabajo es analizar las determinaciones de la modalidad de transmisión de la Lengua de Señas Argentina. Como hemos señalado anteriormente, son dos las características determinadas por la modalidad que la bibliografía en el tema y, aún nuestros trabajos, ha considerado siempre: el uso del espacio con valor topográfico, sintáctico y discursivo y la morfología anidada en el eje de la simultaneidad. A los fines de este análisis, hemos utilizado discursos políticos pronunciados en un evento político propio de la comunidad Sorda argentina (la Cumbre Sorda), dado que al utilizar las personas Sordas este tipo de discurso se hallan más visibles todas las estrategias y todos los procesos lingüísticos de esta lengua en un espacio señante utilizado en su tamaño máximo.

En este trabajo cuestionamos la concepción generalmente aceptada de que el espacio se usa en las LS con valor topográfico –cuestión que siempre nos preocupó- y consideramos que el uso del espacio es gramatical y discursivo. Estas nuevas reflexiones nos llevan a reclasificar algunos tipos de verbos, como por ejemplo los denominados verbos de concordancia, verbos que de ahora en más llamaremos *verbos pronominales*.

3. Metodología

3.1. Corpus

En noviembre de 2002, la Confederación Argentina de Sordomudos (CAS) realiza el 1er Congreso Nacional de Personas Sordas “Las personas Sordas en el Nuevo Milenio”, con sede en Buenos Aires. Se concluye visitar a cada asociación para explicar el estatuto de la CAS, invitarlas a afiliarse y dar a conocer las necesidades de la comunidad Sorda y luego organizar una reunión con sus delegados para elaborar un proyecto de acuerdo a sus necesidades (investigaciones, educación, leyes, LSA, etc.) para ser elevado al gobierno

nacional a fin de que sea aprobado como ley. En este marco, en el año 2007 la Confederación organiza y realiza la primera Cumbre Sorda en Buenos Aires, con asistencia de los principales directivos de 45 asociaciones de personas Sordas de todo el país. Massone fue invitada a participar de esta Cumbre junto con otras tres oyentes, dos intérpretes (Laura Astrada y Fabiola Heredia) y una lingüista (Mónica Curiel), como asistente técnica durante el desarrollo de la Cumbre. La Cumbre se desarrolló en dos días consecutivos (específicamente, todo el día sábado y el día domingo hasta las tres de la tarde). El documento firmado por todos los representantes de las distintas asociaciones del país fue presentado en la Cámara de Legisladores de la Nación el día en que se realizó una manifestación mundial frente a las casas de gobierno de los distintos países, 28 de Septiembre de 2007. Este día fue elegido por la comunidad Sorda mundial y la comunicación e invitación fue realizada por medio de Internet. Massone estuvo presente. La consigna mundial fue llevar ropa negra y velas encendidas.

Durante el desarrollo de esta Cumbre expusieron discursos la presidenta de la CAS María Rosa Druetta, el vicepresidente Pablo Lemmo y los líderes Sordos: Juan Carlos Druetta, Diego Morales y Alejandro Makotrinsky. Hubo también intervenciones en forma de preguntas o aclaraciones de representantes de distintas asociaciones. Todo el desarrollo de la Cumbre fue filmado por los mismos organizadores. El video fue pedido por la autora de este trabajo en reunión con toda la Comisión Directiva de la Confederación Argentina de Sordomudos luego de realizado el evento, con lo cual los datos cumplen con validez ecológica.

3.2. Transcripción del video y etnografía

El video consta de alrededor de 12 horas de discursos realizados en la LSA, los que han sido transcritos por las autoras, por los mismos líderes y por Juan Carlos Druetta en reuniones con las autoras del trabajo, para lo cual se explicó a cada uno de ellos la manera de transcribir la LSA, es decir la glosa, y no traducir al español. Los discursos transcritos y analizados para este trabajo son aquellos pronunciados por María Rosa Druetta y por Pablo Lemmo.

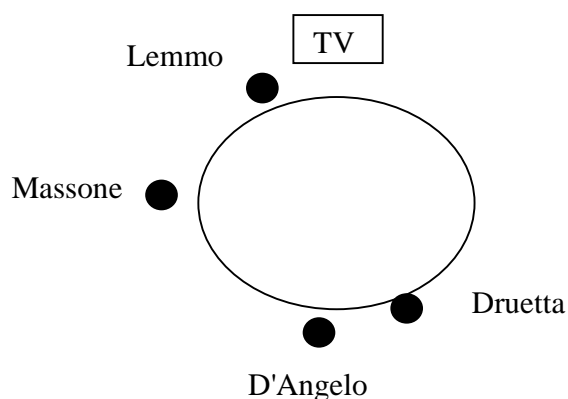
Se organizó una reunión de equipo para transcribir los discursos de Druetta y Lemmo. En esta oportunidad, se utilizó un televisor con DVD. Inicialmente los integrantes del equipo se ubicaron arbitrariamente en torno a una mesa redonda entendiendo que cada uno tendría los siguientes papeles:

Lemmo operaba los equipos.

Lemmo, Massone y Druetta transcribían.

D'Angelo tomaba nota de la transcripción en un procesador.

Luego de los momentos iniciales de transcripción, los papeles fueron reasignándose y esto produjo un reacomodamiento espacial del grupo que quedó ubicado de la siguiente manera:



Desde estas posiciones todos podían visualizar las imágenes y hacer comentarios respecto de la transcripción. Los roles no estuvieron predeterminados ni se correlacionan con cuestiones de poder sino que se asignaron espontáneamente en base a las competencias lingüísticas (en sentido amplio) de cada integrante del equipo de investigación puesto que "el espacio físico refleja el modo en que los actores sociales interactúan construyendo un universo de relaciones" (Marchese, 2007). Básicamente, la rutina de trabajo fue la siguiente:

- Lemmo operaba los equipos y traducía al español los contenidos;
- Massone controlaba la traducción y transcripción contra imagen;
- D'Angelo registraba la transcripción en un procesador de textos explicitando notas lingüísticas sobre el intercambio; y
- Druetta controlaba las notas de D'Angelo, unificando las opiniones del grupo.

Esta dinámica de trabajo insume mucho tiempo pero da como resultado una transcripción consensuada y, creemos, muy fidedigna.

La mayor tensión fue entre la traducción al español y la glosa en español, que da cuenta del orden sintáctico de la LSA. Esta tensión está relacionada con algunas cuestiones centrales para la investigación lingüística, especialmente en este momento en el que estas investigaciones están siendo llevadas a cabo en su mayoría por investigadores hablantes de lenguas orales. La primera dificultad se relaciona con el carácter sintagmático de las lenguas orales en oposición a la sintaxis anidada de las lenguas de señas. Tradicionalmente, esta cuestión se ha abordado recurriendo al sistema de insertar la transcripción fonológica en base a los rasgos articulatorios y segmentales de la LSA –la denominada caja fonética. Sin embargo, esta solución en general se limita al estudio de cuestiones léxicas.

El problema no está relacionado con la competencia que los analistas tengan de las dos lenguas involucradas sino con la operación de transcripción de lenguas con materialidades concretas diferentes, es decir, con la diferencia entre transcripción y traducción. Cuando estas operaciones involucran el pasaje de una lengua de señas y lenguas orales, esto supone una traducción intersemiótica, es decir, el pasaje de un modo de significar a otro. Pero, a diferencia de otras prácticas discursivas, como por ejemplo la audiodescripción, que supone un pasaje de lo visual a lo verbal, de lo semiótico de carácter visual a la semiosis verbal, en este caso estamos ante un elemento visual lingüístico que debe transcribirse a una lengua escrita manteniendo el significado –glosa-, cuestión que merece ser analizada en detalle en sí misma.

El siguiente ejemplo del comienzo del discurso de Pablo Lemmo fue transcrito utilizando un programa de subtítulo para la visualización y segmentación de la glosa.

- 1
MARITA PRESIDENTA PRO3 EXPLICAR
TODOS PENSAR ASOCIAR INTEGRARSE TRABAJAR.
- 2
CAS AHORA PENSAR
CÓMO SEÑAR SER-IMPORTANTE ASOCIARSE TAMBIÉN.
- 3
PRO1 ACÁ, PRO1 PABLO, PRO1 AHORA EXPLICAR
LSA TEMA QUÉ?
- 4
POR QUÉ CUMBRE DEIXIS
- 5
POR QUÉ AHORA,
POR QUÉ CUMBRE DEIXIS, LSA CUMBRE AHORA.

La siguiente grilla de análisis presenta la información relevada de manera inductiva correspondiente al inicio del discurso de Pablo Lemmo en la Cumbre -segmento 1 del ejemplo anterior-.

1		Actor: Pablo Lemmo / Origen: Facultad de Derecho, UBA / Cumbre Sorda, 2007.
V I S U A L	Glosa	MARITA PRESIDENTA (PRO3) EXPLICAR TODOS PENSAR ASOCIAR INTEGRARSE TRABAJAR.
	Mov. Labios	P trabajar
	Español	Marita, la presidenta, explicó que todos tenemos que pensar en integrarnos y trabajar.
	Cámara	Cámara en mano, de derecha a izquierda (a fin).

Este trabajo presupone el pasaje de las gramáticas oracionales a las gramáticas textuales y analiza la lengua en tanto discurso. En base a las dificultades anteriormente señaladas, el proceso de transcripción se completó volcando la transcripción a un programa de subtítulo de acceso gratuito. Este programa facilita la visualización cuadro a cuadro y permite ver el material a 30% de la velocidad en tiempo real. El material se subtuló asignando la primera línea del subtítulo a la glosa (en mayúsculas según la convención internacional) y a la traducción (en minúscula) en la línea inferior.

Por último, se recurrió al análisis del discurso multimodal (D'Angelo, 2007). Este método de análisis permite adaptar una grilla básica y consignar los recursos a medida que suceden en el eje temporal y visualizar la co-ocurrencia de los mismos en un momento determinado (D'Angelo, Massone et al, 2009).

En síntesis, el proceso de transcripción involucró tres operaciones: transcripción del texto de forma corrida, transcripción en programa de subtítulo y transcripción de discurso multimodal. En primer lugar, la transcripción de texto en forma corrida permitió el pasaje

minucioso y fidedigno de los discursos a una forma sintagmática con el agregado de comentarios de interpretación, que muchas veces ponían de manifiesto discrepancias entre los hablantes nativos de la LSA. Luego, se utilizó un programa de subtítulo en el cual se segmentó el discurso en la LSA a partir del concepto de cláusula de la LSF. Este sistema de transcripción tiene la ventaja de que permite visualizar de manera simultánea el texto transcrito en español contra el texto en la LSA, es decir, que permite el seguimiento del discurso en ambas lenguas en su propia materialidad. El análisis multimodal permite consignar la co-ocurrencia de recursos lingüísticos y, a partir de esta información, pasar a la fase interpretativa del análisis.

4. Resultados

4.1. Argumentos a favor de la existencia del discurso político Sordo

En primer lugar, queremos aclarar por qué consideramos que el discurso analizado y realizado en la LSA es un discurso político. Dado que los géneros discursivos son usos estables de la lengua dentro de una determinada comunidad lingüística, o estabilizaciones de recursos y estrategias lingüísticas dentro de una cultura determinada, son las mismas personas Sordas las que deberían clasificar los distintos géneros discursivos que utilizan dentro de su comunidad. Por lo cual les preguntamos a varias de las personas Sordas presentes en la Cumbre. Las preguntas fueron si ellos veían diferencias entre los discursos de la Cumbre con otras situaciones en las que están entre personas Sordas. La respuesta unánime fue que hay diferencias corporales y expresivas cuando están dando un discurso para muchas personas y otra cuando están en una mesa de café. “Estas diferencias no las tienen cualquier persona Sorda, solo los líderes naturales”. Es importante señalar que cuando las personas Sordas dicen “líderes naturales” se pueden referir tanto a líderes Sordos hijos de padres Sordos como a aquellos líderes que naturalmente poseen el carisma necesario para constituirse en referentes de sus pares. Por lo tanto, y dado que no solo Druetta y Lemmo son líderes naturales, sino que también ocupaban puestos directivos en la Confederación, la entidad que nuclea a todas las asociaciones de personas Sordas del país y que se considera el gobierno de la comunidad Sorda argentina, y que además estos discursos fueron pronunciados en un evento que podemos considerar que tuvo connotaciones políticas, ya que fue concebido con el interés de acordar entre todos los directivos de las distintas asociaciones del país los puntos a presentar al gobierno nacional en una ley que beneficie a toda la comunidad, es que consideramos que estos discursos pueden adscribirse al género discurso político (Druetta, Lemmo, Martínez y Massone, 2010; Massone, Martínez, Druetta y Lemmo, 2012). Este tema será asimismo desarrollado en el capítulo 12, por lo cual remitimos al lector a su lectura.

En efecto Druetta en su discurso dice:

1) 00:10:20:17 00:10:22:18

CAS IMPORTANTE PRO1 CONFEDERACION QUÉ?

La CAS es importante porque

00:10:23:04 00:10:27:22

PRO1 LLAMAR TEMA GOBIERNO ES-PROPIEDAD-DE-ELLOS LUGAR GRUPO SORDO?

Porque es el gobierno del grupo Sordo.

00:10:28:09 00:10:29:23

ES CIERTO? SEGURO

¿Es cierto? Seguro.

00:10:30:03 00:10:31:24

NOSOTROS GRUPO LUCHAMOS(iterat)

Nosotros formamos un grupo y luchamos y luchamos.

4.2. Tipos de señas

Creemos importante explicar qué tipos de señas conforman la LSA dado que este dato también se relaciona con la modalidad de transmisión de esta lengua. Puesto que esta lengua tiene varios articuladores que se mueven al mismo tiempo, son varios los tipos de señas resultantes.

Generalmente, en la bibliografía se dijo que las lenguas de señas tienen señas manuales y rasgos no-manuales, muchos de los cuales no tienen correspondencia manual con ninguna seña manual. A partir del análisis de la LSA, hemos observado la existencia de los siguientes tipos de señas:

1. Alfabeto Manual Argentino: cada seña corresponde a una letra del alfabeto. El Alfabeto Manual Argentino deriva de un antiguo alfabeto italiano, con mucha influencia de la variante de la Lengua de Señas Italiana hablada en Nápoles. Se utiliza para nombrar nombres propios -nombres, apellidos-, lugares o países, y palabras del español para los que la LSA aún no tiene seña. Es productivo en la lengua, ya que a través de él se crean nuevas señas. Las señas así creadas -deletreadas- están sujetas a las mismas restricciones que las señas propiamente dichas, es decir, que también constituyen señas de la LSA (Massone y Machado, 1994). Históricamente se dijo que los alfabetos fueron creaciones de oyentes para enseñar a escribir a los niños Sordos, hoy sabemos que son señas también creadas dentro de las comunidades Sordas.

2. Señas Manuales: explicitan uno o más de un concepto. Estas pueden ser unimanuales o bimanuales. Todas las señas de la LSA bimanuales pueden producirse como unimanuales por efectos discursivos, tales como:

(I) *Tipo de registro*. Por ejemplo, en el registro íntimo todas las señas son unimanuales, en el registro privado pueden alternar y dependen también de cuestiones idiolectales, sociolectales y cronolectales propias de cada señante.

(II) *Tipo de discurso*. En el discurso político las señas bimanuales suelen realizarse como tales, a diferencia de otros tipos de discurso, como por ejemplo el secreto en el que se realizan como unimanuales.

(III) *Intención del señante*. Por ejemplo, en la exclamación, en la sorpresa, en el insulto seguramente el señante utilizará las señas en su forma bimanual.

(IV) *Énfasis*. El señante realiza las señas en forma bimanual con la adición y/o el cambio de rasgos propios del lexema. De esta manera, el señante demuestra darle importancia, sabiduría o autoridad a ciertos lexemas del enunciado, independientemente del significado de la frase (por ejemplo, grandiosidad, pedantería, pomposidad, ampulosidad).

(V) *Distribución de la información*. En muchas ocasiones, la información focal de la emisión, es decir, la más remática, es realizada de manera bimanual, con la adición de rasgos y otras características (la seña suele repetirse; se produce un contacto visual

directo a los ojos del interlocutor) (ver Massone y Curiel, 2004; Martínez y Druetta, 2012).

(VI) *Características de la situación comunicativa.* Puede ocurrir que el espacio del señante se encuentre obstaculizado por la presencia de elementos (muebles, ambientes reducidos, etc.) que impidan el normal desenvolvimiento del discurso o por situaciones extraordinarias, tales como un accidente en algún articulador (preferentemente, las manos) del señante (quebradura, lastimadura, etc.) o que el señante tenga una de sus manos ocupadas (por ejemplo, sosteniendo un bebé, las compras, un cigarrillo, comida). En estos casos, el señante se ve obligado a utilizar una sola mano.

(VII) *Características propias de las lenguas de señas.* Al igual que las demás lenguas de señas del mundo, la característica de la Lengua de Señas Argentina de poder amalgamar diferente información en el eje de la simultaneidad hace posible la producción de señas diferentes al mismo tiempo con las dos manos (mano activa y mano débil). Además, por sus particularidades morfológicas, las señas unimanuales pueden producirse como bimanuales para marcar procesos morfológicos como el número. Su morfología también permite marcar dos referentes de segunda persona presentes frente al destinador como un efecto discursivo, indicar dos acciones coocurrentes en cada uno de los articuladores de manera simultánea, etc.

3. Señas no-manuales y manuales:

(I) En el nivel léxico se producen simultáneamente y ambas hacen al concepto: NO-PODER, QUÉ?

(II) Las señas no-manuales de la LSA todas tienen su correlato manual, que o bien se explicita en el enunciado, o bien fue elidido y puede recuperarse siendo en ambos casos la oración gramatical (Massone y colab, 2000; Massone y Martínez, 2012). La posibilidad que tienen solo las lenguas de señas de producir en forma independiente ambos marcadores -manuales y no-manuales- hace que las señas no-manuales puedan producirse sin su correlato manual y extenderse por más de una seña. Los dominios en el sintagma sobre los que estos marcadores no-manuales aparecen dan pistas importantes sobre la organización jerárquica y gramatical de la LSA.

4. Rasgos no-manuales: los únicos rasgos no-manuales que carecen de correlato manual son aquellos que marcan aspectos discursivos: señalan cuál es el referente en el discurso, a quién o a quiénes se está haciendo referencia o quién es el destinatario del discurso. La mirada también puede indicar quién debe señar y cuándo, es decir, otorga los turnos conversacionales. Los rasgos no-manuales pueden también resaltar la información relevante: topicalizar (Massone y Curiel, 2004). Respecto de las propiedades de las señas no-manuales, es interesante destacar que este tipo de señas son solamente discursivas, ya que en el plano de la gramática todas las señas no-manuales tienen un correlato manual que se ha elidido y puede recuperarse (Massone y Martínez, 2012), aspecto lingüístico posible dada la modalidad de transmisión de esta lengua.

4.3. Estado del Arte del Uso del Espacio

El cuerpo del señante y su espacio inmediato se utilizan para vehicular el modo expresivo de las lenguas de señas. En estas lenguas el *continuum* sintagmático se realiza en un espacio tridimensional que abarca una altura que va desde la cintura hasta unos 15 cm por encima de la cabeza del señante, un ancho de aproximadamente 20 cm hacia los costados derecho e izquierdo del cuerpo y una profundidad equivalente al largo del brazo extendido del señante.

La utilización de este espacio varía según de qué lengua se trate y en la LSA según el tipo de interacción y las distancias sociales interpersonales: pública, privada o íntima (Massone y Menéndez, 1997). En el discurso político Sordo, como veremos seguidamente, el espacio es usado en su forma más amplia. Hecha esta aclaración, veremos qué usos se han descrito en la literatura sobre el tema.

Tradicionalmente, en las investigaciones en lenguas de señas se ha teorizado el uso del espacio de dos maneras diferentes: como mapeo espacial y como sintaxis espacializada. Estos dos usos se establecieron en torno a la distinción de dos tipos de verbos presentes en todas las lenguas de señas. Muchos de los lingüistas que sostuvieron que se trataba de un caso de mapeo espacial lo caracterizaron como un uso más o menos icónico del espacio que representaba la localización.¹ En el mapeo espacial la asociación entre el referente y un locus determinado carga al espacio señante con significado. Los *loci* se expresan a través de marcadores de locus, es decir, direcciones o puntos en el espacio y en el cuerpo del señante o por los verbos de movimiento y locación dados por la posición y/o la orientación de la/s mano/s en la producción de las señas. Los *loci* son proyecciones de los referentes en el espacio y en el cuerpo del señante en ausencia de las entidades en el contexto situacional del enunciado (Engberg-Pedersen, 1993, Massone y Machado, 1994). Por lo tanto, habría en las lenguas de señas un uso anafórico de los *loci* que implica una referencia deíctica que se realiza por medio de señas deícticas a elementos que han sido situados previamente topográficamente en puntos en el espacio señante.

Además de las señas pronominales y las demostrativas que en las lenguas de señas son deícticas, de este uso darían cuenta un tipo de verbos que se los denominó espaciales-locativos o verbos de movimiento y locación, y que hemos redenominado: verbos de movimiento (ver §4). Se ha argumentado que este tipo de verbos muestra una relación semántica locativa, por lo cual también se denominó construcciones locativas a aquellas en las que estos verbos son utilizados.

En la sintaxis espacializada el espacio sirve a propósitos sintácticos y discursivos y los *loci* son de naturaleza arbitraria y abstracta. Liddell y Johnson (1987, 1989) describieron estos verbos con celdas que están llenadas con información acerca del locus en la forma de *p-morphs*, es decir, como puntos en el espacio. Los verbos asociados a este uso son los que se denominaron tradicionalmente como verbos de concordancia, tales como: DECIR-EN-LENGUA-HABLADA, CONTAR-EN-LENGUA-HABLADA, DAR, SEÑAR, ODIAR, ENSEÑAR, INTERROGAR, etc. Estos verbos son modificados para el *loci* a fin de mostrar relaciones sintácticas y semánticas entre el verbo y sus argumentos. En este uso la asociación de un referente con un locus es solo relevante para ese referente. Se ha clasificado a estos verbos como deícticos puesto que están mostrando directamente en su producción este proceso de relación entre la forma verbal y los argumentos -sujeto y objeto- del verbo. El cambio en los rasgos de producción de las señas verbales: ubicación -punto de articulación en el cuerpo o en el espacio-, la dirección -relación de una parte de la mano con el cuerpo del señante- o la orientación -relación entre una parte de la mano y el piso- marcan la concordancia entre el verbo y el sujeto y/o el objeto del enunciado.

¹ El tema de la iconicidad en estas construcciones es discutido. Engberg-Pedersen (1993:23) afirma “La iconicidad es, por lo tanto, un desafío analítico y conceptual para el investigador de lenguas de señas; pero también representa un peligro metodológico. Tanto lingüistas como informantes pueden estar tentados de ver la iconicidad adónde no hay nada y esperar que las construcciones en lenguas de señas sean más icónicas de lo que realmente son”.

Resulta importante aclarar aquí que ha sido un error describir a los que se denominó verbos de concordancia en las lenguas de señas según la gramática del inglés, con un criterio etnocéntrico, sin contemplar que en su particularidad se asemejaban más a lenguas como el español o el italiano –para dar algún ejemplo. En realidad, consideramos que ha sido un error de los lingüistas de las lenguas de señas el no considerar que sí hay otras lenguas, como el español o el italiano, que sí marcan el caso enclíticamente. En inglés, la marcación de los argumentos tiene realización léxica y la direccionalidad la marca el caso- *give it to her, give them to me-* y además en inglés el orden oracional es mucho menos laxo que en español. En cambio, en español los verbos como *dámelo, dáselo, dáselos*, conservan el caso, en italiano *farlo* también. En el verbo *dámelo* el sujeto está en la desinencia verbal, el OI en segunda posición y el OD en posición final. Por lo tanto, la LSA es en este caso más similar a lenguas como el español o el italiano, ya que conserva el caso enclíticamente en los verbos llamados de concordancia y que por esta razón hemos redenominado como **verbos pronominales**.

Es importante aquí hacer una digresión, ya que lo antes dicho nos muestra hasta qué punto el inglés como lengua hegemónica influyó en los primeros análisis de la lingüística de la lengua de señas.

La LSA es más similar al español porque el orden de realización de las señas determina su función en el sintagma: (mención del OD u OI topicalizados) sujeto en primera posición, OD en la CM –en algunos verbos como DAR-DINERO, en otros el OD se expresa léxicamente y no en la forma verbal- y el OI en la segunda posición.

Recordemos que uno de los procesos morfológicos mediante el cual las lenguas llenan vacíos léxicos de distintos modos y sobre la base de los cuales han sido clasificadas es el de derivación. Entendemos la derivación como el proceso por el cual una raíz se une a un afijo para producir un nuevo significado con o sin cambio de categoría gramatical. “...la derivación permite formar nuevas palabras, en efecto, a diferencia de los sufijos flexivos que poseen un significado estrictamente gramatical, los afijos derivativos poseen significados léxicos muy variados” (García Negroni, 2001). La derivación tiene productividad reducida, regularidad formal e imprevisibilidad semántica.

A partir de este análisis y dadas estas características llamaremos de aquí en más a los verbos de concordancia: **verbos pronominales** según la caracterización de las lenguas en general.

Tanto el mapeo espacial como sintaxis espacializada, las funciones del espacio señante, pueden concurrir, o como afirma Engberg-Pedersen (1993) son extremos en un continuo. Es decir, que el discurso en las lenguas de señas se definió en base a aquello que se ha denominado el marco de referencia (Lillo-Martin y Klima, 1990; Supalla, 1982) o el marco del discurso (Padden, 1988), es decir, la organización de *R-loci* (*loci* referenciales) asociados con referentes para un enunciado. Esta estructura es dinámica ya que constantemente cambia en el curso del discurso. Este marco refleja relaciones locativas reales –o imaginarias, presentes -deícticas- o ausentes entre los referentes. Además, es usado para expresar un determinado punto de vista y cambios en este marco pueden señalar diferentes niveles de significado o diferentes secciones del discurso (Engberg-Pedersen, 1993).

4.4. Referencias endofóricas y exofóricas

Las dos caracterizaciones mencionadas acerca de las funciones del espacio señante describen cabalmente algunos aspectos de lo que hoy consideramos reflexiones teóricas

necesarias y que tomamos como punto de partida para formular una nueva teorización más explicativa.

Massone y Menéndez (1997) ya habían señalado que la constitución de estrategias discursivas parecía ser bastante más compleja en la LSA que en el español ya que la forma de combinar los recursos parece estar ligada a su modalidad visoespacial.

La Lingüística Sistémico-Funcional o LSF considera que cohesión y coherencia son las dos cualidades inherentes a la textura. Si bien Halliday desarrolló de manera exhaustiva la realización de la cohesión, la naturaleza visoespacial de la LSA nos obliga a considerar cómo funciona la referencialidad en estas lenguas, en particular teniendo en cuenta que el tema que nos ocupa guarda relación con la significación que se le asigna al espacio, es decir, con el uso deíctico del mismo.

Por definición, las relaciones de coherencia se establecen de manera exofórica con el contexto de situación. Estas son, precisamente, las que entran en juego la primera vez que se nombra discursivamente (Halliday & Matthiessen, 2004). En el caso de la LSA, ese nombrar está relacionado con una seña, generalmente nominativa o nominativa con carga adverbial, que se indexa en un locus arbitrario determinado y que adquiere valor de pro-nombre o pro-adverbio.

En este ejemplo de uno de los momentos del discurso de Lemmo en la Cumbre Sorda se habla de la prohibición que surge del Congreso de Milán en contra de las lenguas de señas y se nominaliza con dos señas : MILÁN y OYENTES, pero hacia el final estas nominalizaciones no son repetidas.

RECUERDEN AÑOS MUCHÍSIMOS-ATRÁS 1880. TODOS SABEN 1880 CONGRESO MILÁN ALLÁ. M-I-L-Á-N ITALIA ALLÁ CONGRESO. MILÁN, ESPEREN CONGRESO JUNTARSE INVESTIGAR DET SORDO QUÉ ELLOS QUÉ COMUNICACIÓN LENGUA-DE-SEÑAS. ¿QUÉ-ES? OYENTES TODOS MIRAR LENGUAS DE SEÑAS NO SABER. NO-HABER IDIOMA. JUNTARSE (referencia a los oyentes que participaron en Milán) PONERSE-DE-ACUERDO, DETERMINAR LEGALIZAR MUNDIALMENTE LEY LENGUA-DE-SEÑAS SORDO, NO. ORAL DET SER-OBLIGATORIO.

“Recuerden ustedes que muchísimos años atrás, en 1880, todos saben que se hizo el Congreso de Milán, allá en Italia. En Milán se juntaron para investigar qué es un sordo, qué es la comunicación en lengua de señas. Los oyentes todos miraron a la lengua de señas y no sabían qué era, No era un idioma. Se juntaron para ponerse de acuerdo y determinar, legalizar mundialmente la ley que prohibiera la lengua de señas del sordo. Determinaron a la lengua hablada como obligatoria.”

Por su parte, la cohesión es una relación intradiscurso, es decir endofórica. Entendemos que una vez establecida la co-referencialidad de un locus arbitrario con un significado determinado, las menciones posteriores a ese significado caen dentro de esta descripción en el sentido que son de este tipo. Las manifestaciones de estos usos referenciales en la LSA se dan a través del movimiento del cuerpo. La amplitud de estos movimientos está determinada por características propias de cada señante y, principalmente, por cuestiones ligadas al género. Por ejemplo, en las historias de vida, en

un contexto de comunicación de contenidos ligados a la intimidad de las personas, la amplitud de los movimientos es altamente restringida, comparable tal vez al susurro oral. En cambio en el discurso político oscila entre esta realización y un movimiento acompañado por desplazamientos concretos –paso al costado, por ejemplo- y por el uso ampliado del espacio señante que pueden interpretarse como cuestiones de énfasis necesarias en ese contexto de producción y género discursivo. Otra realización posible de esta opción paradigmática, consiste en recurrir al contacto visual para realizar sintagmáticamente la operación de co-referencia discursiva. En muy pocos casos los señantes optan por repetir el deíctico original en su forma plena. En los discursos analizados encontramos que estas realizaciones se relacionan con el tipo de intercambio, por ejemplo, cuando el interlocutor no es un hablante nativo de la LSA y pierde la referencialidad. En síntesis, la gradualidad se corresponde con el dominio de la LSA que tenga el interlocutor: a mayor dominio, más pronominal la referencia; a menor dominio del interlocutor, más explícita y nominal deberá ser la referencia deíctica.

Asimismo, en los estudios anteriores en el área se describe la referencia en sentido abarcativo, sin establecer diferencias entre co-referencia y referencia comparativa. El señante elige un lugar en el espacio y le asigna un significado, el lugar es el mismo, independientemente de si se trata de una co-referencia o referencia comparativa. Entonces, una vez establecido ese significado, se predica respecto del ítem léxico indexado a ese espacio. En términos de la LSF, la realización del primer rol inherente de una cláusula, por ejemplo, con verbo de relación, se realiza nombrando el rol inherente 2 dentro del espacio que fue asignado previa y arbitrariamente pero que es consistente al rol inherente 1.

5. Conclusiones

La LSA es una lengua transmitida cara a cara y sin lengua escrita – aunque con textualidad visual- hace un uso gramatical y discursivo del espacio señante, pero no topológico. Las cuestiones topográficas exceden a las lenguas, de hecho es el hemisferio derecho y no el izquierdo- sede del lenguaje como capacidad- el que las procesa. La principal función de este marco de referencia no es reproducir un particular *setting* locativo, sino identificar los referentes rápidamente y sin ambigüedad. El espacio alrededor del señante está semánticamente predeterminado, la elección de un locus para un referente dado siempre es arbitraria, y está influenciada por relaciones semánticas y discursivas.

La teorización de la deixis y de la forma de nombrar de la Lingüística Sistémico-Funcional permite además dar cuenta del uso discursivo del espacio en la LSA desde las relaciones exofóricas y endofóricas.

Los años de reflexión y análisis de la LSA, las intuiciones de señantes nativos, y este análisis de la lengua desde el discurso político Sordo muestran hasta qué punto en el modo debería tenerse en cuenta no solo la oralidad y la escritura, sino también la visogestualidad o visoespacialidad. De hecho en la LSA la relación entre el modo de la lengua y la delimitación de lo sintagmático, no se realiza de manera lineal sino tridimensional y su morfología es anidada en el eje de la simultaneidad. Las lenguas orales están condenadas a la linealidad sintagmática. La LSA avanza sintagmáticamente en un espacio que posee un volumen tridimensional.

Las lenguas de señas son lenguas polisintéticas -como el Esquimal, las lenguas amerindias, algunas lenguas caucásicas o el Kwakw'ala- (las lenguas polisintéticas son aquellas en la que se unen unas partes de la oración a otras formando palabras – o señas en el caso que nos ocupa- de muchas sílabas (Moliner, 1992) y aglutinantes, es decir, que son

lenguas con lexemas -palabras/señas- complejos formados por la yuxtaposición de distintos formativos con límites claros entre ellos. Como lengua polisintética, entonces, la LSA cuestiona lo sintagmático si éste es entendido como linealidad unimodal, no así como linealidad o temporalidad.

Referencias

- D'Angelo, C.G. (2007). Análisis del discurso multimodal. *Congreso de la Asociación Latinoamericana de Estudios del Discurso (ALED)*, Bogotá, Colombia.
- D'Angelo, C.G., Massone, M.I., Buscaglia, V., y Burad, V. (2009). Análisis Multimodal de una lengua viso-espacial a partir de la etnografía audiovisual. *Primer Congreso Nacional. Pensando lo Audiovisual en la Investigación en Ciencias Sociales y Humanidades. Método, Técnica, Teoría*. Buenos Aires.
- Druetta, M.R., Lemmo, P, Martínez, R.A., y Massone, M.I. (2010). Los destinatarios del discurso político sordo en Lengua de Señas Argentina. *Revista de Lengua de Señas e Interpretación LSINT*, Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, Uruguay No 1: 5-28 pp.
- Engberg-Pedersen, E. (1993). *Space in Danish Sign Language*. Hamburg: Signum Press.
- García Negroni, M.M. (coord.), Stern, M. y Pégola, L. (2001). *El arte de escribir bien el español*. Buenos Aires: Edicial.
- Halliday, M.A.K. y Matthiessen, C. (2004). *An Introduction to Functional Grammar*. London: Arnold, pp. 168-305.
- Liddell, S. y Johnson, R.E. (1987). An analysis of spatial-locative predicates in American Sign Language. *Fourth International Symposium on Sign Language Research*. Finlandia.
- Liddell, S. y Johnson, R. E. (1989). ASL: The phonological base. *Sign Language Studies* 64:195-277.
- Lillo-Martin, D. y Klima, E. (1990). Pointing out differences:ASL pronouns in syntactic theory. En: Fischer, S. y Siple, P. (eds.). *Theoretical Issues in Sign Language Research. Vol.1: Linguistics*. Chicago: Chicago University Press, 191-210.
- Marchese, M. C. (2007). El rol del lenguaje en la negociación de lugares simbólicos de poder: un conflicto entre dos subredes laborales en el marco de la emergencia social. En: *Resonancias*, año 3, núm. 3, Viña del Mar, Chile, pp. 193-206.
- Martínez, R. A. y Druetta, J. C. (2012). Orden de palabras y Distribución de la Información: Análisis del contacto visual (C+/-) en la Lengua de Señas Argentina (LSA). En: García, A. (Ed.). *Aproximaciones teóricas y empíricas a la lingüística cognitiva*, Mar del Plata: Ed. Martín, pp. 85-98.
- Massone, M. I. (1993). *Diccionario Bilingüe Lengua de Señas Argentina-Español-Inglés*. 2 vol. Buenos Aires: Sopena Argentina, 936 páginas.
- Massone, M. I. y Machado. E. M. (1994). *Lengua de Señas Argentina. Análisis y Vocabulario Bilingüe*. Buenos Aires: Edicial. 348 págs.
- Massone, M.I. y Menéndez, S.M. (1997). An interactional approach to the analysis of Argentine Sign Language. *Cadernos de Estudos Linguísticos*, Campinas, 33: 75-82.
- Massone, M. I. y Curiel, M. (2004). Sign order in Argentine Sign Language. *Sign Language Studies* No 5(1): 63-93.
- Massone, M.I. y Martínez, R.A (2012). Los rasgos no-manuales como rasgos independientes. Ms

- Massone, M. I. Curiel, M., Buscaglia, V., Famularo, R., Simón, M. y Carboni, I. (2000). *La Conversación en la Lengua de Señas Argentina*. Buenos Aires: Edicial-Libros en Red, por Internet.
- Massone, M.I., Martínez, R.A., Druetta, M.R. y Lemmo, P. (2012). El impacto sociopolítico del discurso de líderes Sordos en Argentina. *Anuari Filologia*, Universidad de Barcelona, (en prensa).
- Moliner, M. (1992). *Diccionario de Uso del Español*. Madrid: Gredos.
- Padden, C. (1988). *Interaction in Morphology and Syntax in American Sign Language*. Nueva York: Garland Press.
- Oviedo, A. (2000). *Un estudio sobre la estructura de las señas de la Lengua de Señas Venezolana*. Mérida (Venezuela): Universidad de Los Andes.
- Oviedo, A. (2004). *Classifiers in Venezuelan Sign Language*. Hamburg: Verlag.
- Stokoe, W.C., Casterline, D.C. y Croneberg, C.D. (1960). *A Dictionary of American Sign Language on Linguistic Principles*. Washington, DC.: Gallaudet College Press.
- Supalla, T. (1982). *Structure and acquisition of verbs of motion and location in American Sign Language*. PhD Thesis. University of California, San Diego.

Clases de señas en la LSA: un abordaje cognitivo

Rocío Anabel Martínez

María Ignacia Massone

“... notoriamente no hay clasificación del universo que no sea arbitraria y conjetural. [...] La imposibilidad de penetrar el esquema divino del universo no puede, sin embargo, disuadirnos de planear esquemas humanos, aunque nos conste que éstos son provisorios.”
Jorge Luis Borges, “El idioma analítico de John Wilkins”

“...con el concepto de clase de palabras nos encontramos ante un hecho lingüístico fundamental, un *sine qua non* de la lengua, que se conecta con una de las operaciones cognitivas generales y más fundamentales del ser humano: la categorización.”
Lene Fogsgaard, “Las clases de palabras”

1. Las clases de palabras (o la importancia de las categorizaciones)

En “El idioma analítico de John Wilkins”, Borges cita “cierta enciclopedia china” en donde está escrito que

(...) los animales se dividen en (a) pertenecientes al Emperador, (b) embalsamados, (c) amaestrados, (d) lechones, (e) sirenas, (d) fabulosos, (g) perros sueltos, (h) incluidos en esta clasificación, (i) que se agitan como locos, (j) innumerables, (k) dibujados con un pincel finísimo de pelo de camello, (l) etcétera, (m) que acaban de romper el jarrón, (n) que de lejos parecen moscas.
(Borges, 2007 [1952]: 104)

Esta cita se ha hecho mundialmente célebre a partir de un filósofo francés, Michel Foucault, quien la tomó como punto de partida para escribir *Las palabras y las cosas* (2008 [1966]). La sensación ambivalente de risa y malestar que las palabras de Borges causaron en este autor le ha servido como disparadora de una serie de cuestiones relativas a la *episteme*, es decir, el campo epistemológico en la que los conocimientos, considerados fuera de cualquier criterio que se refiera a su valor racional o a sus formas objetivas, hunden su positividad y manifiestan así una arqueología que no es la de su perfección creciente, sino la de sus condiciones de posibilidad. Foucault, perturbado y jocosamente, se pregunta:

Cuando establecemos una clasificación reflexionada, cuando decimos que el gato y el perro se asemejan menos que dos galgos, aun si uno y otro están en cautiverio o embalsamados, aun si ambos corren como locos y aun si acaban de romper el jarrón, ¿cuál es la base a partir de la cual podemos establecerla con certeza? ¿(...) según qué espacio de identidades, de semejanzas, de analogías, hemos tomado la costumbre de distribuir tantas cosas diferentes y parecidas? ¿Cuál es esta coherencia (...)?

Ahora bien, más allá de las preocupaciones filosóficas o literarias de cada autor, lo importante es que cada uno reflexiona sobre un hecho fundamental del hombre, tan

fundamental que generalmente se da por sentado sin ningún cuestionamiento: la categorización.

De hecho, todas las culturas a lo largo del tiempo han categorizado de manera casi automática no solo animales, sino también personas y objetos físicos (tanto naturales como hechos por el hombre). Esta manera de categorizar lleva a pensar sin ningún tipo de discusión que los miembros de una cultura simplemente categorizan las cosas tal como son, que las cosas se reúnen en clases naturales, y que las categorías cognitivas encajan perfectamente con las clases de cosas que hay en el mundo. Sin embargo, un primer factor a tener en cuenta es que una gran proporción de categorías no son del orden de las *cosas*, sino que pertenecen a la categoría de *entidades abstractas*. Esto es: categorizamos acciones, eventos, emociones, relaciones sociales, económicas y políticas, como así también entidades abstractas de una enorme diversidad: gobiernos, enfermedades, ideologías, entidades tanto científicas como folklóricas, tales como hipótesis, electrones, resfríos o filosofías de vida. Y, en segundo lugar, la naturalidad con que es vista tanto la categorización de las cosas como la de las entidades abstractas esconde su carácter de categorías culturalmente construidas.

Aunque la mayor parte de las categorizaciones son automáticas e inconscientes (o semi-inconscientes), cobramos consciencia del tema cuando hay casos problemáticos: ¿El tomate es una fruta o una verdura? ¿El peronismo es una corriente o un movimiento político? ¿Qué es ser una persona religiosa hoy en día en nuestro país? De hecho, cuando esto ocurre, nos encontramos inmersos en discusiones que intentan hacer explícitos distintos atributos del objeto en cuestión para determinar si pertenece o no a una determinada categoría. Y, a pesar de la discusión, las conclusiones no siempre -en realidad, casi nunca- son determinantes.

En el presente capítulo, abordamos la cuestión de las clases de señas en la Lengua de Señas Argentina (LSA), entendiendo dicha lengua como patrimonio lingüístico y cultural de la comunidad Sorda argentina. Estudiar las clases de señas de una lengua supone un complejo desafío para cualquier analista, puesto que el fenómeno se encuentra directamente relacionado con la cuestión de la categorización. Pretendemos abordar el tema de las clases de señas en la LSA -y, en consecuencia, el de la categorización- partiendo de una postura *etic*, es decir, que parte de la creación del analista (un punto de vista intercultural, clasificatorio y absoluto), para llegar a una perspectiva *emic*, es decir, que parte del descubrimiento del analista (un punto de vista intracultural, doméstico, monocultural y relativo).

Consecuentemente, nuestra investigación no parte de categorías preconstruidas, sino que las categorías han sido creadas a partir de un cuerpo de datos que ha sido recolectado a partir de nuestro principal método de análisis: la *participación observante* (ver §1). El trabajo de campo nos ha permitido reunir material videofilmado de hablantes naturales de la LSA en distintas situaciones de la comunidad Sorda argentina. De esta manera, las clases de señas en la LSA se definen y clasifican a partir de categorías creadas en el mismo análisis, que se adecuan a los datos empíricos (y no viceversa).

Los objetivos generales de este capítulo son, por un lado, analizar y describir señas de la LSA en tanto clases de señas, partiendo de la categorización de la realidad de la comunidad Sorda argentina, entendida ésta en el marco de la Lingüística Cognitiva (Lakoff, 1987, Langacker, 1987, 1991, 2000, 2008, fundamentalmente) y, por otro lado, revisar y reorganizar el sistema de las clases de señas de la LSA como categorías múltiples y graduales. Puntualmente, nos detenemos a analizar desde un punto de vista cognitivo tres

clases de señas: sustantivas, verbales y adjetivas y reformulamos la clasificación tradicional de señas verbales (Curiel y Massone, 1993; Massone y Machado, 1994) desde una perspectiva cognitiva.

2. Objetivos y premisas de la Lingüística Cognitiva

La Lingüística Cognitiva posee dos objetivos fundamentales: estudiar el lenguaje como un medio de comunicación, expresión y construcción de sentido, y establecer correspondencias entre la estructura lingüística, la cognición y la experiencia corpórea o *embodiment* (Lakoff, 1987; Langacker, 1987, 1991). En consonancia con estos objetivos generales, se plantean las siguientes premisas básicas:

1. *La gramática es provisional e incompleta y emerge del discurso.*

Hopper (1988) considera que existen dos grandes actitudes frente a la *Gramática*, denominadas Actitud A Priori (*A Priori Grammar Postulate*) y Actitud de Emergencia de la Gramática (*Emergency of Grammar*). Éstas poseen concepciones radicalmente distintas de su objeto de estudio, ya que, para el primer grupo, la gramática es un conjunto discreto de reglas que son presupuestas lógicamente y mentalmente por el discurso, mientras que, para el segundo grupo, gramática es el nombre para un conjunto vagamente definido, sedimentado o gramaticalizado de aspectos recurrentes del uso cuyo estatus está constantemente siendo renegociado en el habla y el cual no puede ser distinguido, en principio, de las estrategias para construir discursos.

En la Actitud A Priori, la gramática está completa, predeterminada y es un prerrequisito para generar discursos. Por el contrario, en la Actitud de Emergencia, la gramática es provisional e incompleta y emerge del discurso. Por este motivo, los gramáticos “emergentes” solamente pueden utilizar como cuerpo de datos material discursivo real y contextualizado.

3. *El lenguaje se encuentra integrado a otras facultades de la cognición humana.*

El enfoque cognitivo desconfía de la existencia de un módulo lingüístico que posee cualidades únicas y distintas a los demás módulos de la cognición (Cf. Fodor, 1983). Aunque no se cuestiona que las personas posean la capacidad de adquirir una lengua (lo que incluye estructuras innatas y habilidades), en la postura cognitiva la lengua es una parte integral de la cognición humana, ya que no es posible negar nuestra dependencia de factores no lingüísticos en el proceso de adquisición de una lengua. En palabras de Langacker (1987: 13):

“(...) their elaboration into a fully specified linguistic system during language acquisition, and their implementation in everyday language use, are clearly dependent on experiential factors and inextricably bound up with psychological phenomena that are not specifically linguistic in character.”²

4. *El signo lingüístico se encuentra parcial o totalmente motivado.*

² Traducción: -su elaboración durante la adquisición de la lengua en un sistema lingüístico totalmente especificado y su implementación en el uso diario de la lengua, son claramente dependientes de factores experienciales y están inextricablemente unidos a fenómenos psicológicos que no son específicamente lingüísticos en carácter-.

La perspectiva cognitiva tiene una definición dual de signo lingüístico que, en principio, la acerca a la tradición saussureana. Considera que la lengua es simbólica por naturaleza, haciéndose disponible al hablante (tanto para uso personal o comunicativo) una serie abierta de signos lingüísticos o expresiones, “*each of which associates a semantic representation of some kind with a phonological representation*” –cada uno de los cuales se asocia a una representación semántica de algún tipo con una representación fonológica- (Langacker, 1987: 11). Sin embargo, en otros puntos el enfoque cognitivo se aparta de la postura iniciada por Saussure (1945). Una de las diferencias teóricas más importantes consiste en considerar el signo lingüístico como total o parcialmente motivado. Si bien no se niega de manera rotunda el principio de *l'arbitraire du signe*, se considera que la idea de la arbitrariedad del signo lingüístico ha sido sobreestimada. Puntualmente, el principio de motivación se aplica no solo a los casos de onomatopeya, sino que se extiende por influencia generalizada de la analogía y formas sutiles de simbolismo auditivo y visual, como factores contribuyentes en la formación del léxico y de la gramática.

En principio, la gran mayoría de los signos polimorfémicos son motivados al punto de que cada morfema puede ser explicado. Para ilustrar esta idea, Langacker (1987: 12) da el siguiente ejemplo: “(...) given that *staple* means what it does, and that *-er* means what it does, it is anything but arbitrary that *stapler* is the form used in English for a stapling device”-dado que *staple* significa lo que hace y que *-er* significa lo que hace, no es arbitrario que *stapler* sea la forma en inglés para un dispositivo que engrampa-. Entonces, si bien la forma *stapler* es convencional, *no es arbitraria en el sentido de no motivada*, dada la existencia de otros signos que podrían haberse elegido. Consecuentemente, la motivación no es un fenómeno que solo puede observarse en la estructura morfológica de las unidades simbólicas, sino que también se extiende a la gramática, puesto que ésta es la estructuración y simbolización de contenido semántico.

5. *En la lengua no hay formas lingüísticas sin significado.*

Para la Lingüística Cognitiva, concentrarse solamente en cuestiones relativas a la forma no solamente empobrece el objeto de estudio de la disciplina (Lingüística), sino que también lo distorsiona. La gramática no es un elemento separado del significado sino todo lo contrario: representa la estructuración y la simbolización de contenido semántico. La forma lingüística no puede concebirse sin un significado, puesto que “*meaning is what language is all about*”-el significado es de lo que todo el lenguaje trata- (Langacker, 1987: 12).

Además, no es suficiente sostener que el significado es importante, para luego ubicarlo como un componente semántico separado de una gramática, concebida ésta como una entidad autónoma. La inseparabilidad del significado de la gramática debe verse en todos los aspectos de la lengua, esto es: desde lo fonológico a lo pragmático. Por ejemplo, el agrupamiento de morfemas en configuraciones progresivamente más complejas es inherentemente simbólico y, en consecuencia, significativo.

6. *La categorización es gradual y las categorías poseen efectos prototípicos.*

Desde los tiempos de Aristóteles, las categorías han sido vistas como elementos organizadores que no causan ningún tipo de problemática. Son contenedores abstractos, con unidades que se encuentran dentro o fuera, sin posibilidad de situaciones intermedias. La visión clásica de la categorización es discreta, es decir, un miembro pertenece a una determinada categoría si y solo si posee ciertas propiedades en común con los otros

miembros de la misma categoría. En adición, las propiedades que poseen en común son consideradas como definitorias. Esta visión no fue puesta en cuestión hasta que, en el campo de la psicología cognitiva, Eleanor Rosch comenzó su estudio. La investigadora se enfocó principalmente en dos implicaciones de la teoría clásica:

First, if categories are defined only by properties that all members share, then no members should be better examples of the category than any other members. Second, if categories are defined only by properties inherent in the members, then categories should be independent of the peculiarities of any beings doing the categorizing; that is, they should not involve such matters as human neurophysiology, human body movement, and specific human capacities to perceive, to form mental images, to learn and remember, to organize the things learned, and to communicate efficiently (Lakoff, 1987: 7).³

En sus investigaciones, Rosch observó que estas implicaciones no se mantenían en los estudios empíricos que llevó a cabo. Encontró que las categorías poseen miembros que resultan “mejores ejemplos” -denominados *prototipos*- y que, de hecho, todas las capacidades humanas mencionadas juegan un importante papel en la categorización. A partir de ese momento, dio comienzo la *Teoría del Prototipo*.

Se denomina *prototipo* al “ejemplar más idóneo e incluso el mejor caso, el mejor representante o caso central de una categoría” (Kleiber, 1995: 47). La pertenencia de un miembro a una categoría no es, entonces, discreta sino una cuestión de *grado*. En palabras de Langacker (1987: 17):

Membership is therefore a matter of degree: prototypical instances are full, central members of the category, whereas other instances form a gradation from central to peripheral depending on how far and in what ways they deviate from the prototype.⁴

Desde el punto de vista lingüístico, esto significa que las *clases de señas*, es decir, el objeto de estudio del presente capítulo, no siempre se encuentran claramente definidas, ni son relaciones de “todo o nada.” La *Teoría del Prototipo* nos permite considerar diferencias de comportamiento de los lexemas que se incluyen en la misma clase. Así, por ejemplo, aunque desde el punto de vista morfológico los sustantivos del español se caracterizan por

³ Traducción: -En primer lugar, si las categorías se definen solo por propiedades que todos los miembros comparten entonces ningún miembro debería ser un mejor ejemplo de esa categoría. En segundo lugar, si las categorías se definen solo por las propiedades inherentes en sus miembros, entonces las categorías deberían ser independientes de las peculiaridades de cualquiera de los seres que realizan la categorización; es decir, no deberían involucrar aspectos como la neurofisiología humana, el movimiento del cuerpo humano, ni las capacidades humanas para percibir, para formar imágenes mentales, para aprender y recordar, para organizar las cosas aprendidas y para comunicar eficientemente...-

⁴ Traducción: -La membrecía es entonces una cuestión de grado: instancias prototípicas son miembros completos y centrales de la categoría, mientras que otras instancias conforman una gradación desde central a periféricas dependiendo de cuán lejos y en qué modos se desvían del prototipo.-

manifestar número, existen casos, como *caos* y *cenit*, que no flexionan para esa categoría, sin dejar por eso de pertenecer a la clase.

3. 1. Estudios cognitivos en las lenguas de señas

En la actualidad, existe una serie de trabajos que abordan aspectos de distintas lenguas de señas del mundo desde el enfoque cognitivo. La mayor parte de ellos se ha ocupado de investigar cómo pueden aplicarse los principios del marco teórico, tales como los que hemos desarrollado en el apartado anterior: emergencia de la gramática, motivación del signo lingüístico, no modularidad, preeminencia del significado por sobre la forma, categorización gradual, efectos de prototipicidad, entre otros. Hasta el momento, hemos encontrado estudios realizados desde esta perspectiva para la Lengua de Señas Italiana (Pietrandrea, 2002; Pizzuto y Volterra, 2000; entre otros), la Lengua de Señas Francesa (Cuxac 2000), la Lengua de Señas Danesa (Engberg-Pedersen 1993, 1996), la Lengua de Señas Americana (S. Wilcox 2004, 2007; S. Wilcox y P. Wilcox, 2010, entre otros) y la Lengua de Señas Catalana (Jarque, 1999; Jarque y Vallés, 1996; Vallés y Jarque 1996).

En la actualidad, una gran cantidad de investigaciones desde el enfoque cognitivo se han ocupado de estudiar temas que se desprenden de los principios mencionados anteriormente, tales como los procesos cognitivos metafóricos y metonímicos, las rutas entre el gesto y la gramaticalización, el origen del lenguaje, entre otros. Desarrollaremos dichos temas de manera sumaria:

1. Procesos cognitivos metafóricos y metonímicos. A pesar de que Stokoe et al. (1965) hayan señalado la importancia de los procesos metafóricos y metonímicos en la ASL, existen pocas investigaciones sobre dichas temáticas en momentos previos al surgimiento de la perspectiva cognitiva. Wilbur (1987) realizó uno de los primeros aportes al estudio de estos procesos. Siguiendo el modelo de Lakoff y Johnson (1995), identificó una serie de señas que podían adscribirse a las metáforas conceptuales FELIZ ES ARRIBA (por ejemplo, las señas FELIZ y ALEGRE de la ASL) y NEGATIVO ES ABAJO (como las señas FALLAR y PÉSIMO de la ASL).

Sin embargo, el trabajo de Wilcox, P. (2000) representa el primer análisis en profundidad de las metáforas conceptuales en la ASL. Este estudio, por un lado, ayudó a distinguir las diferencias entre metáfora, iconicidad y metonimia en la ASL, procesos que hasta el momento habían sido frecuentemente confundidos. Por otro lado, Wilcox, P. (2000) analizó sistemáticamente las metáforas conceptuales de la ASL como un proceso cognitivo que forma mapeos conceptuales. Así, identificó que las metáforas estructurales, espaciales y ontológicas de la ASL estaban compuestas por redes complejas de mapeos metafóricos. Por ejemplo, Wilcox, P. (2000: 109-124) muestra una serie de metáforas ontológicas basadas en LA IDEAS SON OBJETOS. A partir de esta metáfora, es posible identificar una red de metáforas de nivel básico tales como LAS IDEAS SON OBJETOS SELECCIONADOS CUIDADOSAMENTE, LAS IDEAS SON OBJETOS ASIBLES, entre otras. Luego, trabajos como el de Wilcox et al. (2003) han continuado el análisis de los mapeos en el espacio conceptual desde una perspectiva comparativa de lenguas de señas no emparentadas (ASL y LSC- Lengua de Señas Catalana), contribuyendo a la diferenciación entre los procesos cognitivos metonímicos y metafóricos.

2. Las rutas entre el gesto y la gramaticalización. Los primeros investigadores de las lenguas de señas han rechazado categóricamente toda conexión entre sus objetos de estudio

y el gesto. Este rechazo surge como respuesta a los críticos de las lenguas de señas, quienes consideraban que las señas pertenecían a una colección incompleta de gestos pantomímicos y, por ende, no lingüísticos. En este contexto, es posible comprender los esfuerzos de Klima y Bellugi (1979), quienes, como tantos otros, intentaron marcar la diferencia entre signos lingüísticos y gestos:

When hearing-speaking people communicate, they too use gestures in varying degrees, but the gestures are clearly distinguishable from words. In signing, the various kinds of gesturing are in the same channel of communication as the regular lexical items. Since nonconventionalized gesturing is extensive and varied in deaf communication, and since it occurs in the same linguistic context as signing, a central question for the analysis of ASL is how to distinguish in the signing stream those gestures that constitute the lexical signs of ASL (Klima y Bellugi, 1979: 15).⁵

Sin embargo, luego de la primera etapa de reivindicación de las lenguas de señas, se han comenzado a estudiar las posibles conexiones entre signos lingüísticos y gestos (Armstrong, Stokoe y Wilcox, 1995; Liddell, 2003, Wilcox 2004b, entre otros). En esta segunda etapa, los investigadores comenzaron a preguntarse qué entendían por *Gesto*. Puntualmente, Armstrong et al. (1995) lo consideraron como una macrocategoría abstracta a partir de la cual se subsumen gestos (no lingüísticos), señas y palabras habladas. Para estos autores (1995: 43), “*a gesture is a functional unit, an equivalence class of coordinated movement that achieve some end*”- un gesto es una unidad funcional, una equivalencia de clase de movimientos coordinados que tienen un objetivo-. Wilcox (2004b: 44-45) considera que la definición de Gesto es de importancia clave para la investigación por los siguientes motivos: (1) la definición resulta lo suficientemente general y abstracta como para reconocer en ella tanto unidades lingüísticas (orales y de señas) como gestos. Esto es: hace foco en los movimientos articulatorios que constituyen las señas y palabras del habla, como así también en cualquier acción funcional del cuerpo, sea ésta o no producida intencionalmente para la comunicación. (2) Es neutral respecto del tipo de función que se lleva a cabo. La definición permite clasificar las acciones de acuerdo con los objetivos funcionales que posean. Por ejemplo, permite al investigador explorar conexiones entre acciones que sirven una función comunicativa de aquellas que poseen una función instrumental, no comunicativa; acciones que poseen funciones intencionales versus acciones no intencionales, etc. (3) Dentro de la macrocategoría es posible ver un *continuum* que va desde la unidad lingüística (oral o de señas) al gesto, teniendo en cuenta ciertas dimensiones en las cuales este fenómeno puede variar, tales como sistema perceptual y articulatorio, medio de transmisión, nivel de convencionalización, nivel de esquematicidad, nivel de complejidad simbólica, autonomía-dependencia. (4) El hecho de que las unidades

⁵ Traducción: - Cuando personas oyentes se comunican también usan gestos en variados grados, pero estos gestos son claramente distinguibles de las palabras. En las lenguas de señas los variados tipos de gestos están en el mismo canal de comunicación que los ítems léxicos regulares. Puesto que los gestos no convencionalizados son extensos y variados en la comunicación entre sordos y puesto que ocurren en el mismo contexto lingüístico que las señas, una cuestión central en el análisis de la ASL es la de distinguir en el continuo señalado aquellos gestos que constituyen los ítems léxicos de la ASL-.

lingüísticas orales, las unidades lingüísticas de señas y los gestos sean considerados como instanciaciones del Gesto no impide al investigador notar diferencias significativas entre ellos. (5) La macrocategoría permite pensar en los precursores del lenguaje, más allá de la modalidad (auditiva o visual). De esta manera, se adscribe a la teoría ontogenética de evolución del lenguaje que considera el gesto como precursor del lenguaje (Hewes, 1973; Armstrong, Stokoe y Wilcox, 1995, entre otros).⁶

Entonces, sin perder las intenciones de desarrollar una teoría que explique de manera unificada la evolución tanto de las lenguas orales como las de señas, Wilcox (2004b) analiza los caminos que el gesto transita hasta que es incorporado al sistema lingüístico en el caso particular de las lenguas de señas. Según el autor, existen dos rutas que van del gesto a la gramaticalización. La primera de ellas comienza con un gesto, es decir, una unidad no convencional en el sistema lingüístico. Este gesto traspasa la interfaz gesto-lenguaje y empieza a formar parte del sistema como un ítem léxico. Con el paso del tiempo, estas señas léxicas adquieren una función gramatical (ver Imagen 1). Como ejemplos de la primera ruta, Wilcox (2004b) presenta evidencia relativa a los marcadores de futuro, venitivos y marcadores de obligación en diversas lenguas de señas (ASL, Lengua de Señas Francesa o LSF, Lengua de Señas Catalana o LSC, Lengua de Señas Italiana o LIS). La segunda ruta recorre un camino distinto, puesto que el origen no es un gesto independiente, capaz de ser incorporado en el sistema lingüístico como un ítem léxico. En su lugar, el gesto de origen es de diferentes tipos, incluyendo la manera particular del movimiento de un gesto manual o una seña, y variados gestos de la cara, boca y ojos. Esta ruta se desarrolla de la siguiente manera: del gesto a la prosodia/ la entonación, y de allí a la morfología gramatical (ver Imagen 2). Como ejemplo de la segunda ruta, Wilcox (2004b) solo desarrolla la manera de movimiento. Según el autor, la manera del movimiento es una unidad dependiente de lo que se produce manualmente. En muchas ocasiones, lo que comienza como un movimiento improvisado, se transforma en la prosodia/ entonación de las señas, es decir, la manera en que se dice algo.

Imagen 1: Primera ruta

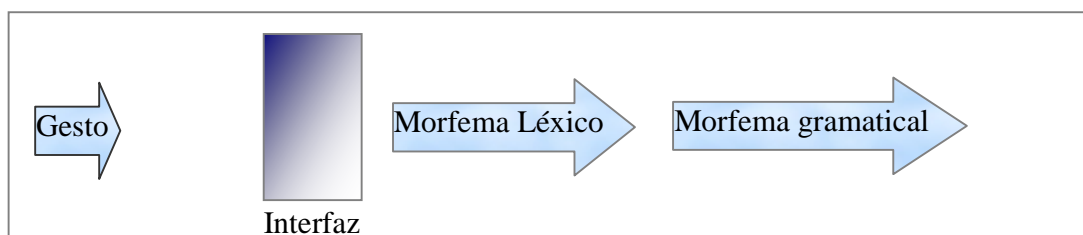
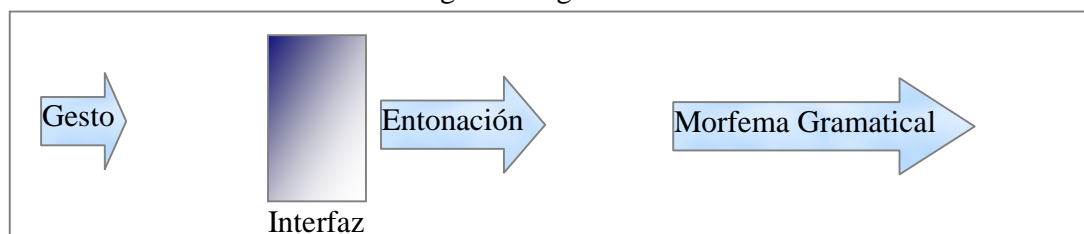


Imagen 2: Segunda ruta



⁶ Un mayor desarrollo del tema se encuentra en el apartado siguiente sobre teorías del origen del lenguaje.

3. *El origen del lenguaje.* Desde el punto de vista de la modalidad, los estudios sobre los orígenes del lenguaje pueden dividirse, a grandes rasgos, en dos grupos: aquellos que ubican su origen en la modalidad oral y aquellos que consideran que los comienzos se dieron a través de la modalidad visual. Se hipotetizan dos motivos respecto del surgimiento de las lenguas de señas: (1) Las lenguas de señas son un sustituto del habla oral. (2) Existe un sistema lingüístico altamente abstracto y neutral respecto de la modalidad.

Estas posturas, no obstante, no han tenido el mismo impacto en la comunidad científica. Mientras la primera hipótesis cayó rápidamente en descrédito, debido a la contundente evidencia lingüística respecto de que las lenguas de señas son lenguas completas, complejas y distintas a las lenguas orales, la segunda afirmación influyó por varias décadas en el campo de distintas disciplinas cognitivas (neurobiología, antropología, lingüística, psicología, entre otras). Desde esta postura, investigadores como Chomsky (1989), Fodor (1986) y Pinker (1995) consideraron el lenguaje como un órgano biológico innato, es decir, como una facultad de la mente que solo el hombre posee:

Parece que la mente es modular, puestos a usar un término técnico, esto es, compuesta de sistemas discretos con propiedades específicas; uno de esos sistemas es la “facultad del lenguaje”. Este sistema parece ser exclusivo de la especie humana, en lo esencial, y común a los miembros de la especie [...] como parte de su herencia innata; [...] por la estructura interna de tal facultad [...] las personas hablan y entienden las lenguas particulares (Chomsky, 1989: 131).

Esta facultad mental altamente abstracta, modular e independiente de la modalidad (oral/visual) resultó muy productiva para los investigadores de las distintas lenguas de señas del mundo, quienes encontraron un marco teórico favorable a sus intentos de validar las lenguas de señas como objeto de estudio.

Sin embargo, si bien la teoría de la facultad de la mente ha tenido alto impacto en el desarrollo de la investigación de las disciplinas cognitivas, existen otros estudios que critican (completa o parcialmente) o desarrollan líneas de análisis enteramente distintas respecto de esta postura. Por ejemplo, dentro del grupo que considera que el origen del lenguaje se encuentra en la modalidad visual, la teoría de la primacía gestual considera que los primeros proto-lenguajes fueron visuales, y que luego hubo un cambio al canal auditorio-vocal. Según Velarde Lombraña (2000: 90), los datos arqueológicos disponibles han dado un apoyo considerable a la hipótesis de que una proto-lengua de señas fue una temprana invención de los homínidos, basada sobre cambios en la evolución del cerebro a partir de algún precursor homínido más primitivo. Si bien no hay certezas respecto de que esta proto-lengua estuviera presente en el australopiteco, por diversos indicios parece que sus cerebros estaban ya organizados de una manera distinta de los cerebros de los simios actuales en aspectos como la integración espacio-visual, la comunicación y las conductas sociales. Pero, puntualmente, la lateralización del cerebro en los homínidos constituye un cambio importante, ya que el hemisferio izquierdo es la base de las funciones (habilidades) del lenguaje y, a su vez, de las habilidades manuales. Para Hewes (1972, 1996), el uso de herramientas de los primeros homínidos y la evolución de la especialización hemisférica asociada con el uso de la mano proporciona, a la vez, el contexto social y neurológico para dar cuenta de la evolución del lenguaje. De esta manera, la diestralidad y el desarrollo de una proto-lengua de señas pudieron haberse desarrollado de manera conjunta: “*El*

aprendizaje social implicado en la transmisión de la fabricación de herramientas y la manera de usarlas es comparable al implicado en la transmisión de señalización gestual, y es razonable suponer que ambas actividades tendieron a centrarse sobre la mano derecha, [...] sobre las áreas de proyección del hemisferio izquierdo [...]” (Hewes, 1996: 588).

A partir de la proto-lengua de señas, y en coexistencia con ella, surge, durante el período que media entre el cráneo KNM-ER 1470 (*Homo habilis*, Kenia, de alrededor de 1,9 millones de años) y hace 100.000 años, la lengua oral, ya que los cráneos de los homínidos de ese período (por ejemplo, el espécimen de Broken Hill, “hombre rodesiano”, de Zambia, c. 150.000 – 300.000 años) retienen muchos rasgos faciales arcaicos, pero tienen ya, en lo esencial, la morfología del tracto vocal moderno (Velarde Lombraña, 2000: 92). Respecto de los motivos del paso de una proto-lengua de señas a una lengua hablada rudimentaria, una hipótesis que se ha formulado es que el habla puede darse en la oscuridad, con barreras visuales (como la vegetación), mientras se realizan tareas manuales y no requiere atención visual directa. Estas ventajas pudieron ayudar a inclinar la balanza entre la proto-lengua de señas y la lengua oral rudimentaria en favor de esta última (Cf. Velarde Lombraña, 2000).

Actualmente, con la creación de nuevas técnicas de estudio del cerebro por parte de las neurociencias, los avances en los estudios empíricos de los sistemas de comunicación animal, y el enfoque cognitivo aplicado al análisis de las lenguas orales y de señas -que no requiere una diferenciación categórica entre lengua y otras capacidades cognitivas-, el estudio de la evolución del lenguaje ha entrado en una nueva era de estudios empíricos. En esa dirección, Armstrong et al. (1994) proponen una alternativa a la teoría de la primacía gestual que asume que todas las lenguas (sean éstas de señas u orales) son esencialmente gestuales, en el sentido de que se basan en acciones kinésicas producidas por movimientos del cuerpo, resultando en señales acústicas u ópticas. Estas señales, intencionales o no, con intenciones comunicativas o no, son interpretadas por los otros como significativas.

3. 2. Estudios cognitivos en la Lenguas de Señas Argentina

Los estudios de la Lengua de Señas Argentina (LSA) desde el enfoque cognitivo se encuentran en una etapa naciente. De hecho, hasta el momento contamos con pocos trabajos concluidos y varios de ellos en preparación. Hasta el momento, existen dos líneas de estudios cognitivos: por un lado, aspectos relativos a procesos metonímicos y metafóricos en la LSA (Martínez, 2012; Martínez y Morón Usandivaras, 2012; Martínez y Massone, 2012); por otro lado, estudios relativos al orden de palabras y la distribución de la información (Martínez y Druetta, 2012).⁷

En la primera línea de análisis, las autoras encuentran primeras evidencias de procesos cognitivos metonímicos y metafóricos desde el enfoque cognitivo, cuestión que ya ha sido abordada en otras lenguas de señas (Wilbur, 1987; Wilcox, P. 2000, Wilcox, S. 2004, 2007, Taub 2001, Russo, 2005, Jarque, 2005) y lenguas orales (Lakoff, 1987, 2006; Lakoff y Johnson, 1995 [1980]; Croft, 2006). El trabajo de Martínez (2012) constituye el primer trabajo que trata de aportar evidencia lingüística acerca de la existencia de metáforas conceptuales en la LSA puesto que, si la naturaleza del sistema cognitivo es metafórica, entonces el fenómeno debería reflejarse en la estructura conceptual de esta lengua. A partir de un cuerpo de datos compuesto por narrativas elicidadas de señantes naturales de la LSA,

⁷ En el presente capítulo, pretendemos dar comienzo con la tercera línea de análisis, cuyo objetivo primordial es abordar las clases de señas en la LSA desde un enfoque cognitivo.

se pone en evidencia que un concepto abstracto como el del tiempo es conceptualizado metafóricamente.⁸ Así, se identifican distintas expresiones lingüísticas que remiten a dos metáforas conceptuales EL TIEMPO ES UNA ENTIDAD PERSONIFICADA y EL TIEMPO ES UN OBJETO.

En este primer trabajo se arriba a un resultado coincidente con estudios realizados en otras lenguas de señas en el mundo: la metáfora conceptual, como proceso cognitivo del hombre, es un fenómeno presente en la estructura conceptual de la lengua de señas utilizada por las personas Sordas argentinas, lo cual representa un indicio de que los mapeos metafóricos son elementos centrales en el proceso de comprensión de nuestro mundo y de nosotros mismos de manera e independientes de la modalidad (visual u oral). En adición, se observó que las estructuras conceptuales analizadas se organizan jerárquicamente en las cuales los mapeos inferiores heredan estructuras de los superiores. Por ejemplo, en el corpus es posible identificar la metáfora conceptual superordinada EL TIEMPO ES UNA ENTIDAD que posee al menos dos metáforas de nivel inferior: EL TIEMPO ES UNA ENTIDAD PERSONIFICADA y EL TIEMPO ES UN OBJETO.

Luego, en estrecha conexión con la metáfora como proceso cognitivo, Martínez y Morón Usandivaras (2012) abordan por primera vez la relación entre metonimia e iconicidad cognitiva en señas sustantivas concretas de la Lengua de Señas Argentina (LSA) desde una perspectiva cognitiva. En primer lugar, dan primeras evidencias respecto de la existencia de un mecanismo metonímico de formación de señas sustantivas concretas en la LSA. Luego, demuestran, por un lado, que muchas señas sustantivas concretas poseen un polo fonológico que tiende a acercarse al polo semántico a través de la metonimia, siendo ambos espacios conceptuales, y, por el otro, que el mecanismo metonímico observado en el proceso de formación de dichas señas se relaciona estrechamente con el principio de *iconicidad cognitiva*. El principio de iconicidad cognitiva es un concepto específico de la perspectiva cognitiva que se aplica a *todas* las lenguas, independientemente de su modalidad oral o visual. Es entendido como la relación de distancia existente entre los polos semántico y fonológico de una estructura simbólica en la misma región de un espacio conceptual, y no como la relación entre lexema y referente extra-lingüístico (Wilcox, 2004). La iconicidad no es una simple cuestión de semejanza entre forma y significado sino un proceso sofisticado en el cual los recursos fonéticos de la lengua se construyen en una analogía de una imagen asociada con su referente. Este proceso involucra una cantidad sustancial de trabajo conceptual, incluyendo selección de imagen, mapeo conceptual y esquematización de ítems para cumplir con las restricciones de la lengua. La iconicidad existe solo a través de los esfuerzos mentales de los seres humanos y depende de nuestras asociaciones conceptuales naturales y conceptuales (Taub, 2001: 20).

En la segunda línea de análisis, Martínez y Druetta (2012) pretenden contribuir al estudio de la sintaxis posicional. Para ello, analizan el contacto visual positivo/ negativo del señante hacia los ojos del interlocutor (C+/-) como elemento marcador de la distribución de la información, del cual depende el orden de palabras de la LSA. El análisis cualitativo y cuantitativo del cuerpo de datos -proveniente de hablantes naturales de la lengua- muestra que C+/- es utilizado mayormente como marcación de la distribución de la información y,

⁸ Según Lakoff (2006 [1993]: 207, *mi traducción*), “(...) los conceptos abstractos más comunes - *tiempo, estado, cambio, causalidad, acción, propósito y medio*- son conceptualizados vía metáfora. Dado que estos conceptos son centrales en el sistema conceptual, el hecho de que se encuentren conceptualizados metafóricamente demuestra que la metáfora es central para el pensamiento abstracto ordinario”.

en segundo lugar, con función fática. Los autores dan cuenta de una distribución preferencial del contacto visual en la LSA, ya que el contacto negativo (C-) se utiliza mayormente en posición inicial o temática, mientras que el contacto visual positivo (C+) se utiliza en posición final o remática. Un resultado interesante del trabajo de Martínez y Druetta (2012) es que evidencian que C+, ciertos rasgos no manuales (RNM) y el uso distintivo del espacio conforman la prosodia de la LSA, que es uno de los factores pragmáticos que da cuenta de la rematización de la información.

4. Metodología

4.1. Cuerpo de datos: recolección y técnicas de transcripción

En el presente capítulo, utilizamos una metodología cualitativa y cuantitativa en un cuerpo de datos compuesto por cuatro videos de señantes adultos nativos de la LSA, que pertenecen activamente a la comunidad Sorda argentina. Tres de ellos son Sordos de segunda generación, es decir, hijos de padres Sordos (HSPS), mientras que uno es hijo de padres oyentes (HSPO). Los cuatro informantes debían observar un libro de fotografías titulado *¿Qué es el tiempo?*, compuesto por una serie de fotografías relativas a dicha temática. Un hablante nativo con entrenamiento en tareas lingüísticas les solicitó que seleccionaran dos o tres imágenes del libro. Luego, debían contar lo que habían visto en las imágenes, mientras eran filmados.

Dichas emisiones fueron transcriptas en *glosas*, respetando las convenciones establecidas para ello (Massone y Machado, 1994: 92-95). Como sabemos, la glosa no es una traducción sino una convención universal de transcripción de las lenguas de señas, que intenta utilizar la/s palabra/s de una lengua escrita (no necesariamente la que utiliza la sociedad oyente del país, sino que puede ser cualquiera) con el significado más próximo de la seña, respetando su orden sintáctico. Se escribe en mayúsculas (MUJER, PENSAR) y con guiones, si se requiere más de una palabra escrita para una única seña (TENER-HAMBRE, AVIÓN-DESPEGAR) (Massone y Machado, 1994: 92). Los rasgos no manuales (RNM) que tienen función sintáctica (interrogación, negación, topicalización, etc.) se transcriben arriba de la glosa, junto con una línea que indica el alcance del rasgo:

_____int
COMO-ESTÁS

A partir de esta convención básica existen distintos niveles de transcripción que pueden ser más o menos exhaustivos dependiendo de los objetivos del análisis (al igual que en las transcripciones de lengua oral).⁹

En la etapa de transcripción, hemos utilizado un programa informático de soporte a la investigación en el campo de la lingüística (ELAN). Entre otras cuestiones, este software es útil en el análisis de las lenguas de señas, ya que reduce la velocidad de reproducción al cuadro por cuadro para lograr un análisis detallado no solo de las señas manuales sino también de las no manuales, y también permite organizar y sincronizar los datos audiovisuales con las glosas, de manera tal de no perder en la transcripción elementos que podrían ser relevantes al momento del análisis (por ejemplo, ciertos RNM).

⁹ Por ejemplo, algunas glosas tienen en cuenta la dirección de la mirada del señante, el contacto visual +/- con los ojos del interlocutor, rasgos no manuales que aportan información semántica relevante, etc.

Metodológicamente, la *participación observante* (Cf. §1) ha sido de importancia clave en todas las etapas de esta investigación, que incluye el diseño de la prueba, el momento de la filmación, su transcripción y todos los pasos del análisis.

4.2. Procedimientos de análisis del cuerpo de datos

Como ya hemos dicho, para la Lingüística Cognitiva, el morfema, y consecuentemente la palabra o lexema, se instancian en el discurso como resultado de una categorización de la realidad, individual y social en constante re-estructuración. Así, sus características formales son los síntomas de dicha categorización, y tanto su significado como su forma solamente tienen realidad en cada discurso, en cada situación concreta. Por esto se habla de *esquemas* de palabras, como constructos teóricos que se instancian construyendo contextualmente su significado y su forma (su sintaxis y su morfología) en cada cláusula (Langacker, 1991). A esta concepción de la palabra como emergente de un signo motivado (y no arbitrario) se suma, en la perspectiva cognitiva, una particular concepción de la categorización del mundo y de su relación con la cognición. Sostiene Fogsgaard (1999: 577-578), “entre los objetos que categorizamos se cuentan los objetos lingüísticos, entre ellos la unidad léxica llamada palabra. Así, la categorización gramatical es uno de los tipos existentes de categorización que sirve de principio de estructuración del pensamiento”. Esa organización semántica, refleja una realidad percibida como un *continuum* donde se identifican categorías con zonas de acumulación de muchos atributos en común entre los miembros de dicha categoría -las zonas más prototípicas-, y zonas marginales donde los atributos compartidos son menos, o están presentes, pero en menor o mayor medida o donde además de los atributos en común aparecen otros atributos nuevos, no presentes en el centro de la categoría. Las categorías son concebidas así sin límites precisos, con miembros que gradualmente serán más prototípicos que otros y en constante re-estructuración.

En conformidad con la idea de que la pertenencia de un miembro a una clase es una cuestión de grado, consideramos que las señas sustantivas, verbales y adjetivas instanciadas en el discurso de los hablantes nativos de la LSA que constituyen nuestro corpus son miembros de una categoría, no por condiciones necesarias y suficientes, sino de acuerdo con una serie de criterios. Debido a que para el enfoque cognitivo, el significado motiva la forma, utilizaremos un criterio semántico para agrupar las señas. Entendemos por *criterio semántico* al tipo de significados (rasgos semánticos) que tiende a encontrarse codificado en señas de una clase particular. Partimos de la premisa de que las categorías gramaticales pueden ser definidas semánticamente si se le reconoce a la cognición un papel activo en la manera en que las situaciones son aprehendidas y conceptualizadas. Esta perspectiva se encuentra alejada de una semántica objetiva, que identifica el significado con propiedades objetivas de la situación descripta, sin recurrir al rol de la experiencia y el conocimiento subjetivo de los seres cognoscentes.

Entonces, partimos de un grupo de criterios semánticos genéricos que, según Givón (2001: 50), son atributos semánticos jerárquicamente superiores, por medio de los cuales los seres humanos clasifican su experiencia:

- I. Estabilidad temporal: nivel de cambio a través del tiempo;
- II. Complejidad: número de propiedades incluidas en la seña;
- III. Concretud: fisicalidad;
- IV. Espacialidad compacta: grado de esparcimiento espacial.

A partir de este criterio, es posible determinar cuáles son los mejores ejemplos (prototipos) de cada categoría: los miembros más prototípicos son los que cumplen con una mayor cantidad de criterios semánticos -independientemente de la frecuencia de aparición-, mientras que los menos prototípicos cumplen con una menor cantidad, aunque este hecho no los expulsa de su membresía a una determinada categoría.

Este análisis hace posible realizar un primer intento de clasificación gradual de las señas sustantivas, verbales y adjetivas desde un enfoque cognitivo. Finalmente, analizamos los esquemas de clases de señas de la LSA, es decir, caracterizaciones conceptuales de un nivel de abstracción mayor que define semánticamente a todos los miembros de una misma categoría.

5. Clases de señas en la LSA

En los siguientes subapartados, intentamos realizar un primer acercamiento cognitivo a los esquemas de clases de señas de la LSA, considerados como gramaticalizaciones de lo que se concibe, de la categorización particular del mundo de los hablantes naturales de esta lengua visual. Para ello, nos basamos en un cuerpo de datos de hablantes reales de la lengua. Somos conscientes de que, por la magnitud de esta tarea, nuestro objeto de estudio no podrá ser abarcado de manera completa en el presente trabajo. Por este motivo, nos interesa ver esta investigación como un primer acercamiento a la problemática que, cual punta del iceberg, será desarrollada con mayor profundidad en posteriores trabajos.

En este capítulo, nos detenemos a analizar cuantitativa y cualitativamente las señas sustantivas, verbales, adjetivas presentes en el discurso de señantes reales de la LSA. Las clases de señas – que también existen en la LSA- no estudiadas aquí serán objeto de estudio de próximas investigaciones desde el enfoque cognitivo (pronombres, determinante, preposición, señas policategoriales¹⁰), y/o son tratadas en otros capítulos de la presente edición (ver §5 para interjecciones y verboides, §8 para verbos y §10 para conjunciones subordinantes).

1. Señas sustantivas

El análisis cuantitativo del cuerpo de datos muestra que entre los criterios semánticos por los cuales los seres humanos clasifican las señas sustantivas (estabilidad temporal, complejidad, concreción y espacialidad compacta) se encuentran estrechamente relacionados, puesto que los porcentajes obtenidos coinciden plenamente. Los resultados de la Tabla 1 muestran un *continuum* de señas sustantivas que poseen distintos grados de acumulación de los cuatro criterios semánticos. En la primera columna, se encuentran las señas más simples, concretas, compactas y que conceptualizan estados físicos durables. Cuantitativamente, éstas son las señas sustantivas más frecuentes en el cuerpo de datos (56%). En la segunda columna, se encuentran señas sustantivas con un grado mayor de complejidad, menos concretas, menos compactas, que conceptualizan estados mentales o estados no-físicos más o menos durables en el tiempo. Estas señas obtuvieron una frecuencia de aparición del 22%. Por último, en la tercera columna, se agrupan las señas que conceptualizan estados transitorios. Éstas poseen el mayor grado de

¹⁰ Si bien estas clases de palabras nunca han sido abordadas desde la Lingüística Cognitiva, sí existen estudios realizados desde otros marcos teóricos. Ver: Curiel y Massone (1993), Massone (1993), Massone y Machado (1994), Massone et al. (2000), entre otros.

complejidad y abstracción, y el menor grado de espacialidad compacta. Alcanzaron igual frecuencia de uso en el cuerpo de datos que las señas de la segunda columna (22%).

Tabla 1: Análisis cuantitativo de los atributos semánticos de las señas sustantivas

Atributo/ Grado	+	+/-	-
Estabilidad temporal	56%	22%	22%
Complejidad	56%	22%	22%
Concretud	56%	22%	22%
Espacialidad compacta	56%	22%	22%
Ejemplos extraídos del corpus	LIBRO, FOTO, MUJER, BEBÉ, ÁRBOL, PILETA, ESCUELA, CASA, GOLOSINAS, CHICOS, PINTOR CUADRO, VACA, CUARTO, VERDURAS.	NOMBRE, TEMA, EDAD, AÑOS, ESTACION, VIDA, VERANO, CHISTE, INVIERNO, RECUERDO, REFLEXIÓN, HERIDA-EN-CORAZÓN.	TIEMPO-1/-2/-3, ARRUGARSE, COCINAR, FÁBRICACIÓN, COMPROMISO, SITUACIONES, MUERTE, ENTIERRO.

Si analizamos los cuatro criterios semánticos con mayor detalle, la estabilidad temporal, es decir, el nivel de cambio a través del tiempo, muestra que existe una gradación entre señas sustantivas que conceptualizan estados físicos durables, señas que conceptualizan estados mentales más o menos durables en el tiempo o directamente señas que dan cuenta de estados transitorios. Por ejemplo, LIBRO (1) es una seña sustantiva que conceptualiza un estado físico durable en el tiempo, es decir, un concepto que cambia muy poco a lo largo de repetidos escaneos perceptuales. RECUERDO (3), por otra parte, es un estado mental que, si bien es durable en el tiempo, lo es en menor medida que LIBRO (1). Por último, FABRICACIÓN (4) es el sustantivo que menor estabilidad temporal tiene, ya que conceptualiza una acción que tiene una evolución temporal (el proceso de fabricar golosinas). En la LSA, FABRICACIÓN (4) se encuentra estrechamente relacionada con el verbo FABRICAR, lo cual acerca a esta seña sustantiva al polo verbal, en donde existe mayor dinamismo temporal. Sin embargo, la categorización como sustantivo o verbo depende de qué es lo que se está perfilando¹¹: el proceso de fabricación en donde se pone en foco (*foregrounded*) la evolución temporal (FABRICAR) o la acción de fabricar golosinas, en donde el escaneo temporal se encuentra en el fondo (*backgrounded*) (FABRICACIÓN).

En adición, puede observarse que existe una fina gradación interna entre señas sustantivas agrupadas bajo la misma columna (Tabla 1). Por ejemplo, la estabilidad temporal de LIBRO (1) es mayor que la de ÁRBOL (2) y la de GOLOSINAS (4). La estabilidad temporal de ÁRBOL (2) y GOLOSINAS (4), aunque durable, cambia en mayor

¹¹ El perfil es el foco de atención sobre el contenido evocado (Cf. Langacker, 1987; Langacker 2008). Ver también el apartado 7 del presente capítulo.

medida que LIBRO (1) a lo largo de una serie de escaneos: sus propiedades (tamaño, forma, textura, consistencia) sufren cambios (el árbol crece hasta que es cortado con un hacha; las golosinas son comidas, etc.).

1) MIRAR LIBRO Y ELEGIR DOS [FOTOS].

Tr: Miré el libro y elegí dos [fotos].

2) YO MIRAR ÁRBOL VERDE. [...] CORTAR-HACHA IGUAL CAER-ÁRBOL-GOLPE-SUELO TRONCO-CÍRCULO ANILLOS-grande-a-chico TIEMPO-1 EVOLUCIÓN ANILLOS-grande-a-chico.

Tr: Yo veo un árbol. [...] Fue cortado con un hacha y cayó al suelo de un golpe; en el tronco hay círculos con anillos de distintos tamaños que significan el tiempo, la evolución.

3) FORMA TIEMPO-PASADO PENSAR RECUERDO PRIMERO, SEGUNDO CHISTE RECORDAR-MUY-BIEN O TRISTE O FELIZ MUCHAS-COSAS.

Tr: La forma del tiempo pasado está en el recuerdo, en los chistes que recordamos muy bien, en los recuerdos tristes o felices, entre otras.

4) OTRO MUCHAS GOLOSINAS PARECER TRAGAR RÁPIDAMENTE NO PERO FABRICACIÓN PARECER SER-LENTO: UNA-SEMANA DOS-SEMANAS, YO NO-TENER-IDEA.

Tr: En otra, muchas golosinas se tragan muy rápidamente, pero la fabricación parece ser lenta: tardan una o dos semanas en hacerlas, yo no tengo idea.

5) MUERTE ENTIERRO PERSONAS O ANIMALES DECIR *TIEMPO-1 DURACIÓN-LARGO(cont)* HERIDA-EN-EL-CORAZÓN PODER CURAR DESAPARECER.

Tr: La muerte de personas o animales significa que a medida que pasa el tiempo las heridas del corazón pueden curarse y desaparecer.

Respecto de la complejidad, observamos que las señas sustantivas incluyen más bien un gran número de propiedades -aunque su significado no puede reducirse a ellas. Por ejemplo, la seña ÁRBOL (2) posee un determinado tamaño, forma, color, peso, composición, utilidad, etc. (un árbol es una planta de una cierta altura que posee un tronco, ramas y hojas. Muchos árboles tienen flores que florecen en determinadas partes del año, etc.). Ahora bien, el análisis cuantitativo de las señas sustantivas en la LSA nos permite ver que, si bien las señas sustantivas poseen una gran cantidad de propiedades, algunas son más complejas que otras, puesto que involucran un mayor número de propiedades (22% en columnas segunda y tercera de la Tabla 1). De esta manera, FABRICACIÓN (4) es una seña compleja porque, a diferencia de la seña ÁRBOL, involucra distintos actantes: un agente [+ Humano; +Voluntad] y un paciente factitivo¹² [-Animado].

El tercer criterio semántico es el de concretud, es decir, la fisicalidad de las señas

¹² El Paciente factitivo es el caso del objeto o ser que resulta de la acción identificada por el verbo. Por ejemplo, el doctor escribió *la receta*.

sustantivas. El 56% de las señas sustantivas del cuerpo de datos poseen un grado alto de concretud. Cabe aclarar que el grado de concretud es dependiente del contexto discursivo ya que, desde este marco teórico, no es posible establecer si una seña *per se* posee un alto grado de concretud. Por ejemplo, la seña HERIDA-EN-EL-CORAZÓN (5) es menos concreta que la seña LIBRO (1), puesto que no conceptualiza una cosa físicamente perceptible (una herida en el corazón), sino que designa metafóricamente un estado mental (el dolor por la pérdida de un ser querido).

Por último, respecto de la espacialidad compacta, es decir, el grado de esparcimiento espacial, es posible observar un *continuum* entre las señas sustantivas identificadas en el cuerpo de datos. El 56% de las señas sustantivas son espacialmente compactas, es decir, son entidades discretas que ocupan un espacio continuo con bordes claramente delimitados: LIBRO (1), ÁRBOL (2), GOLOSINAS (4). Por el contrario, las señas sustantivas menos estables temporalmente, más complejas y abstractas son las que menor espacialidad compacta poseen. Por ejemplo, señas como FABRICACIÓN (4), MUERTE (5) o ENTIERRO (5) no son señas discretas, compactas dado que no pueden delimitarse sus bordes.

Imagen 3: *Continuum* intracategorial de señas sustantivas

+ Prototípico	- Prototípico
+ Estable	- Estable
Simple	Complejo
+ Concreto	- Concreto
+ Espacialidad compacta	- Espacialidad compacta
LIBRO CASA ÁRBOL HERIDA-EN-CORAZÓN RECUERDO FABRICACIÓN MUERTE	

2. Señas verbales

De manera análoga a lo encontrado en el análisis de las señas sustantivas, la Tabla 2 muestra que los criterios semánticos se encuentran estrechamente relacionados, puesto que también se ha encontrado una coincidencia en los porcentajes obtenidos:

Tabla 2: Análisis cuantitativo de los atributos semánticos de las señas verbales

Atributo/ Grado	+	+/-	-
Estabilidad temporal	18%	62%	20%
Complejidad	18%	62%	20%
Espacialidad compacta	18%	62%	20%
Atributo/ Grado	-	+/-	+
Concretud	18%	62%	20%

Ejemplos extraídos del corpus	- HABER	-CONTAR3	-ENTREGARME
	-AMANECER-	-MIRAR	-TALAR
	ANOCHECER-	RECORDAR	-TRONCO-CAER
	VELOZMENTE	-PENSAR	-IR SALTAR
	-NO-HABER	-PREGUNTAR	-RESBALAR
	-VIVIR	-SABER	LLEGAR
	-TENER-SURCOS-	-SEÑAR	-CORTAR-HACHA
	EN-LA-CARA	COCINAR	-CAER-ÁRBOL-
	SIGNIFICAR	TRABAJAR	GOLPE-SUELO
		-CORRER	TRAGAR
		-GUSTAR	-DAR
		PINTAR	

Los resultados de la Tabla 2 dan cuenta del *continuum* de señas verbales que poseen distintos grados de acumulación de los cuatro criterios semánticos (estabilidad temporal, complejidad, concretud y espacialidad compacta).

Para empezar, en la tercera columna, se encuentran las señas más inestables desde el punto de vista temporal. Estas señas obtuvieron una frecuencia de aparición del 20%. Conceptualizan cambios rápidos en el tiempo tanto en el estado, condición o ubicación espacial de distintos actantes involucrados. Por ejemplo, los verbos CORTAR-HACHA (2) y CAER-ÁRBOL-GOLPE-SUELO (2) conceptualizan movimientos secuenciales en una serie de escaneos mentales. Ambos perfilan procesos puntuales que evolucionan rápidamente en el tiempo y provocan cambios en los estados físicos de las cosas: el árbol pasó de estar erguido a cortado, y luego en el suelo. Por este motivo, el grupo de la tercera columna es el que posee menos espacialidad compacta.

Este grupo resultó ser el más complejo, puesto que cada proceso involucra distintos actantes. Por ejemplo, los procesos de la glosa (2) involucran a un *agente* que realiza la acción de cortar, un *instrumento* (el hacha) y un *paciente* que recibe la energía que origina el agente y es transformado (el árbol).

En nuestro cuerpo de datos, el grado de concretud de las señas verbales fue inverso al de los demás criterios (ver Tabla 2). La concretud es un criterio semántico que se relaciona con los distintos actantes involucrados. Los verbos más concretos son aquellos que conceptualizan acciones físicas, materiales, que, en adición, involucran actantes concretos, como es el caso de CORTAR-HACHA (2) y CAER-ÁRBOL-GOLPE-SUELO (2). El grado de concretud de las señas verbales es menor si los actantes involucrados son menos concretos. Por ejemplo, si bien la seña ROBAR conceptualiza un proceso físico, en ROBAR-TIEMPO (11) el proceso involucra actantes no prototípicos (el tiempo) y lo vuelve menos concreto.

Desde la perspectiva cognitiva, los procesos de la tercera columna se acercan al Modelo Cognitivo Idealizado (MCI) de bola de billar.¹³ El MCI de bola de billar muestra

¹³ El enfoque cognitivo sostiene que organizamos nuestro conocimiento en estructuras denominadas Modelos Cognitivos Idealizados (MCI) “we organize our knowledge by means of structures called *idealized* cognitive models, or ICMs, and that category structures and prototype effects are by-products of that organization” –organizamos nuestro conocimiento por medio de estructuras llamadas modelos cognitivos *idealizados*, o ICM’s, y las estructuras categoriales y los efectos prototípicos son productos de esta organización-(Lakoff: 1987: 68).

naturaleza dinámica, temporal, resulta de la capacidad del señante de hacer un paneo de la realidad, caracteriza las interacciones.

En la segunda columna, se encuentran señas que conceptualizan procesos de mayor duración temporal. Bajo esta columna, se encuentran distintos tipos de procesos: I. Verbales: 1-CONTAR-3 (6), DECIR (7), PREGUNTAR (7);

II. Mentales: PENSAR (3), RECORDAR (3) y

III. Materiales durativos: TRABAJAR(cont) (8), DESCARGAR(cont) (8), ANDAR-EN-SULKY(cont) (8).

Todos tienen en común el hecho de que perfilan procesos [+/- durativos] que evolucionan en el tiempo. Cuantitativamente, éstas son las señas sustantivas más frecuentes en el cuerpo de datos (62%). Son señas verbales que se encuentran en una escala media de la gradación, con las características [+/- complejo], [+/- concreto] y [+/- espacialidad compacta].

Por último, en la primera columna, se agrupan las señas que conceptualizan los procesos de mayor duración temporal. Son los más estables temporalmente ya que se perfilan procesos existenciales o relacionales, en donde prácticamente no hay un traspaso de energía a ningún objeto. En los procesos relacionales, se relacionan dos entidades diferentes desde un punto de vista atributivo o identificativo. Por ejemplo, la seña TENER-SURCOS-EN-LA-CARA (10) adscribe una cualidad a una persona (una mujer vieja). Por otra parte, los procesos existenciales simplemente dan cuenta de la existencia de algo, como el caso de HABER (9). Éstos procesos son los más simples en la escala de complejidad, puesto que normalmente se asocian a actantes que poseen el papel de tema y son más compactos espacialmente, ya que más que movimientos, involucran estados. Además, envuelven conceptualizaciones menos concretas –VIVIR (11), SIGNIFICAR (12), entre otras-.

Desde la perspectiva cognitiva, los procesos verbales de la primera columna se acercan al MCI de escenario. El MCI de escenario presenta naturaleza estática, atemporal y permite la identificación de una figura contra un fondo; está en el fundamento de la identificación y categorización de los objetos.

6) 1-CONTAR-3 DOS O TRES DIFERENTES SITUACIONES TIEMPO1.

Tr: Voy a contar sobre dos o tres situaciones del tiempo.

7) LA-ÚLTIMA-PARTE DECIR...BUENO, CUANDO NO PREGUNTARME NADA.

Tr: En la última parte dice... bueno, cuando no me preguntaba nada.

8) ANTIGUAMENTE TIEMPO-1 SULKY VACA O B-U-E-Y, PERSONAS TRABAJAR(cont) DESCARGAR(cont) ANDAR-EN-SULKY(cont) (...).

Tr: Antiguamente se utilizaba el sulky con una vaca o un buey, las personas trabajaban, descargaban, andaban en sulky (...).

9) HABER PARTES+++ MARCA DE-TIEMPO ETAPAS.

Tr: Hay distintas etapas que dejan una marca de tiempo.

_____adv NM(lentamente)

10) TIEMPO-2 EDAD TIEMPO-3 TIEMPO-2 PIEL-LISA-ARRUGARSE
TENER-SURCOS-EN-LA-CARA ARRUGARSE.

Tr: Que el tiempo y la edad arrugan la piel muy lentamente.

11) VERDAD TIEMPO-1 PELIGROSO ROBAR-TIEMPO MUCHO
PORQUE VIVIR APURADOS CULPA DET HORA AGUJA-GIRAR.

Tr: Es verdad que el tiempo es peligroso porque vivir apurado es culpa del reloj.

12) DET IGUAL DEBER SIGNIFICAR COMO REFLEXIÓN.

Tr: Eso debe entenderse como una reflexión.

Imagen 4: *Continuum* intracategorial de señas verbales

+ Prototípico	- Prototípico
+ Estable	- Estable
Simple	Complejo
- Concreto	+ Concreto
+Espacialidad compacta	- Espacialidad compacta
HABER VIVIR PENSAR SABER PREGUNTAR PINTAR TRONCO-CAER DAR	

5.3. Señas adjetivas

5.3.1. Problematización

Entre los investigadores de lenguas de señas alrededor del mundo no hay acuerdo respecto de la (in)existencia del adjetivo como clase de señas. No hay trabajos que toquen estrictamente el tema desde ningún marco teórico. La postura más común es la de evitar el tratamiento del asunto como objetivo específico de análisis, esto es: se estudian las clases de señas cuya existencia no genera complicaciones (sustantivo y verbo, principalmente, y luego adverbios, preposiciones, pronombres, determinantes, conjunciones) y, si bien no hay trabajos puntuales respecto del adjetivo como clase de seña, tampoco hay estudios que justifiquen su no existencia.

Hasta el momento no existen estudios que analicen específicamente la cuestión del adjetivo en la LSA. Sin embargo, Massone et al. (2012: 72) sostienen: “Sin embargo-aunque este tema será fruto de futuros análisis - la LSA (...) posee adjetivos, ya que estos mismos verbos de estado funcionan como tales cuando forman frase nominal con un sustantivo y puesto que el adjetivo es [+ Verbal] [+ Nominal]”, es decir que ya Massone comienza a cuestionar la inexistencia de la categoría adjetivo.

El hecho de que no haya investigaciones que den cuenta de la problemática del adjetivo genera inadecuaciones explicativas en otras áreas del estudio gramatical. Por ejemplo, desde una perspectiva gramatical clásica y siguiendo la primera tradición de la lingüística de la lengua de señas en el mundo, se ha clasificado a las señas adjetivas como *verbos de estado* (Curiel y Massone, 1993; Massone y Machado, 1994). Estos verbos se glosan con una partícula copulativa: SER-LINDO, SER-AZUL, SER-GORDO. Y si bien se

los clasifica como verbos, no cumplen con ninguna de las propiedades formales de los demás miembros de su clase: no manifiestan la categoría de persona, de número, de aspecto, de tiempo ni de modo.

En relación con esto, la inexistencia de un verbo cópula que dé sustento al predicativo (que generalmente posee núcleo adjetivo) encarnado en el verbo de estado en función atributiva hizo que los investigadores desconfíen del adjetivo como clase de señas plena. Ahora bien, el (esquema) adjetivo no es una categoría dependiente de la existencia (o no) de verbos cópula. De hecho, su función prototípica es la de especificador atributo de un núcleo sustantivo (nena *linda*, vestido *marrón*), función para la cual no es necesaria la existencia de dichos verbos.

Por otra parte, debido a que todavía no hay estudios que aborden puntualmente la cuestión de la (in)existencia de las señas adjetivas, hemos identificado problemas en el abordaje de otras zonas de la gramática que tienen relación directa con esta cuestión. Éste es el caso del análisis del aspecto verbal en la LSA. Al encontrarse los denominados *verbos de estado* bajo la categoría verbal, el desarrollo cuantitativo (intensivo) del mismo se describe como perteneciente al aspecto morfológico. En los primeros trabajos sobre la gramática de la LSA se ha identificado un *aspecto intensivo* que se caracteriza por “una detención inicial, tensa y prolongada, añadida a la realización no marcada del verbo. El movimiento propio de la seña se realiza luego en forma rápida, y con rasgos no-manuales, y termina con una detención tensa final” (Massone y Machado, 1994: 133). Este aspecto da cuenta del grado máximo de predicación y se traduce al español de dos maneras: con el adverbio *muy* más un adjetivo o con el adjetivo en grado superlativo. De esta manera, SER-CARO se traduciría como “muy caro” o “carísimo” (Massone y Machado, 1994: 134). Ahora bien, en investigaciones posteriores se reestructuró el sistema aspectual y se abandonó el aspecto intensivo. Aquello que provocó el abandono de esta flexión verbal es que presenta un inconveniente: solo se aplica a los *verbos de estado* (como SER-DULCE, SER-INTERESANTE, entre otros). Entonces, si la intensificación no es un aspecto verbal, ¿cómo podría describirse? ¿Qué relación particular se establece entre la intensificación y los denominados *verbos de estado* que no ocurre con las demás clases de verbos? ¿Podría pensarse como el fenómeno de *gradación*, propiedad típicamente distintiva del adjetivo?¹⁴ Creemos que ésta es una de las posibles evidencias en favor de la existencia del (esquema) adjetivo en la LSA.

En adición, consideramos que un análisis que tenga en cuenta todos los aspectos de la lengua (y no solo los morfosintácticos) nos permitirá mayor adecuación explicativa, ya que nuestro objetivo es ser fieles a la gramática emergente de esta lengua, evitando forzar el cuerpo de datos a categorías *ad hoc* que presupone el analista de la lengua.¹⁵ Entonces, la

¹⁴ Por ejemplo, en español, la gradación puede darse morfológicamente (*alto - altísimo*), sintácticamente (*alto, un poco/ bastante alto*) o léxicamente (*bueno - mejor - óptimo*).

¹⁵ Langacker (1987: 43) plantea que una teoría lingüística no es superior a otra en función de su rigor matemático: “Formalization is not an end in itself, but rather a means to understanding. [...] a formal system holds no intrinsic interest unless we have reason to believe that it correctly models certain aspects of language [...]”-La formalización no es un fin en sí mismo, pero más bien un medio de entendimiento[...] un sistema formal no contiene interés intrínseco a menos que tengamos alguna razón para creer que modela correctamente ciertos aspectos del lenguaje-. Este hecho puede llevar a que el analista que se deja llevar por el rigor matemático imponga su criterio de análisis a la lengua, generando resultados que distorsionan los datos lingüísticos. De esta manera, ciertas propiedades pueden ser falsamente atribuidas a la lengua solo porque facilitan la descripción formal. Así, “the analytical convenience of assuming that everything in language is

Lingüística Cognitiva, en donde el significado tiene un papel central, nos brindará nuevas herramientas para analizar las clases de señas de la LSA. Entendiendo la gramática como “*the structuring and symbolization of semantic content*”-la estructuración y simbolización del contenido semántico- (Langacker, 1987: 12), será posible diferenciar adjetivos de sustantivos y verbos desde el punto de vista del significado.

5.3.2. Análisis de las señas adjetivas

Al igual que lo encontrado en los dos subapartados anteriores, la Tabla 3 muestra nuevamente la estrecha conexión de los cuatro criterios semánticos en el análisis de las señas adjetivas:

Tabla 3: Análisis cuantitativo de los atributos semánticos de las señas adjetivas

Atributo/ Grado	+	+/-	-
Estabilidad temporal	10%	68%	22%
Complejidad	10%	68%	22%
Concretud	10%	68%	22%
Espacialidad compacta	10%	68%	22%
Ejemplos extraídos del corpus	- (ÁRBOL) VERDE - (MUJER) MUY-VIEJA - (YO) JOVEN - (PIEL-MUJER) MUY-ARRUGADA - (ESCUELA) MUY-GRANDE	- (FOTO) DIFERENTE - (TIEMPO) RÁPIDO - (TIEMPO) PELIGROSO - (DET) MUY-FUERTE - (FOTO) INTERESANTE	- (COMIDA) CALIENTE - (COMIDA) FRÍA - (HOMBRE) ENAMORADO - (TODO-EL-MUNDO) RELAJADO - (PIERNA) ROTA

En primer lugar, respecto de la estabilidad temporal, la primera columna de la Tabla 3 muestra el pequeño porcentaje de las señas adjetivas más estables en la escala temporal (10%). Éstas son las señas adjetivas que conceptualizan estados físicos durables, tales como color (VERDE), edad (MUY-VIEJA, JOVEN), textura (MUY-ARRUGADA) o tamaño (MUY-GRANDE) de señas sustantivas concretas (ÁRBOL, MUJER, YO, PIEL-MUJER, ESCUELA). La segunda columna muestra señas adjetivas que se encuentran en el medio de la escala de estabilidad temporal, puesto que son [+/- durativas], y que han resultado las más frecuentes en el cuerpo de datos (68%). Éstas dan cuenta de estados no-físicos

discrete encourages linguists to develop discrete formalizations, resulting in general neglect for the many aspects of linguistic structure, not amenable to such treatment” – [...] –la conveniencia analítica de asumir que todo en el lenguaje es discreto alienta a los lingüistas a desarrollar formalizaciones discretas, que resultan en el desprecio de muchos aspectos de la estructura lingüística, no posibles de ese tratamiento-. (Langacker, 1987: 45).

durables: (FOTO) DIFERENTE, (TIEMPO) RÁPIDO, (TIEMPO) PELIGROSO. El hecho de que estos estados sean mentales (evaluativos) más que físicos probablemente contribuya a su ubicación en la escala media de estabilidad temporal. Por último, en la tercera columna es posible observar el porcentaje de señas adjetivas que conceptualizan estados no durables sino transitorios, tales como la temperatura (CALIENTE, FRÍA), sentimientos (ENAMORADO, RELAJADO) o acciones holísticas (ROTA).

En segundo lugar, respecto de la complejidad, los resultados muestran que cuanto menos estable temporalmente es la seña adjetiva, más compleja es su conceptualización. En otras palabras, los estados físicos durables, tales como VERDE o MUY-GRANDE son más simples, ya que designan lo que es visto como una propiedad única, mientras que las señas adjetivas menos estables en el tiempo, tales como TRISTE o FELIZ, poseen una conceptualización en la que intervienen más propiedades. Por ejemplo, a partir de las siguientes glosas extraídas del cuerpo de datos:

13) YO MIRAR ÁRBOL VERDE.

Tr: Veo un árbol verde.

14) FORMA TIEMPO-PASADO PENSAR RECUERDO PRIMERO, SEGUNDO CHISTE RECORDAR-MUY-BIEN TRISTE FELIZ MUCHAS-COSAS.

Tr: La forma del tiempo pasado está en el recuerdo, en los chistes que recordamos muy bien, en los recuerdos tristes o felices, entre otras.

Tal como hemos visto en el apartado 5.1., la seña sustantiva ÁRBOL (13) designa una serie de propiedades (un árbol es una planta de una cierta altura que posee un tronco, ramas y hojas. Muchos árboles tienen flores que florecen en determinadas partes del año, etc.), mientras la seña adjetiva VERDE (13) solo da cuenta de una única propiedad física estable temporalmente: una cualidad que es visualmente (físicamente) perceptible.¹⁶ Por otra parte, las señas adjetivas TRISTE (14) y FELIZ (14) son atributos de los recuerdos. Son señas que resultan más complejas, ya que conceptualizan no propiedades físicas durables sino transitorias (evaluativas), son menos inherentes y también involucran un actante (Experimentante) que juzga los recuerdos como “tristes” o “felices”.

Respecto de la concreción, Givón (2001: 54) sostiene que los adjetivos más prototípicos denotan propiedades físicas de sustantivos concretos. Son conceptos simples que “tienden a ser considerados propiedades inherentes de los sustantivos”. Nuestros resultados coinciden con los estudios de Givón, puesto que las señas adjetivas de la primera columna son aquellas que pueden ser consideradas conceptualizaciones simples e inherentes a las señas sustantivas que modifican. En adición, estas señas también son más

¹⁶ Estos resultados coinciden con el estudio contrastivo entre sustantivos y adjetivos de Wierzbicka (1988): “First, nouns tend to designate ‘kinds of things’ endowed with certain properties; whereas adjectives designate properties as such. Second, [...] a noun tends to suggest a rather large number of properties (even though its meaning cannot be reduced to those properties); an adjective, on the other hand, designates (what is seen as) a single property” (Wierzbicka, 1988: 472) –En primer lugar, los sustantivos tienden a designar “tipos de cosas” que poseen ciertas propiedades; mientras que los adjetivos designan propiedades como tales. En segundo lugar, [...] un sustantivo tiende a sugerir un gran número de propiedades (aún cuando su significado no pueda reducirse a esas propiedades); un adjetivo, por otro lado, designa (lo que es visto como) una única propiedad-.

compactas desde el punto de vista espacial. Al ser atributos visibles de señas sustantivas concretas, son entidades discretas que ocupan un espacio continuo con bordes claramente delimitados. Por el contrario, las señas agrupadas en la segunda y la tercera columna tienen menor grado de delimitación.

Imagen 5: *Continuum* intracategorial de señas adjetivas

+ Prototípico	- Prototípico
+ Estable	- Estable
Simple	Complejo
+ Concreto	- Concreto
Espacialidad compacta	- Espacialidad compacta
GRANDE VERDE PELIGROSO MUY-FUERTE ENAMORADO ROTO	

6. La clasificación de las señas verbales: una nueva propuesta¹⁷

A partir del análisis que hemos realizado desde una perspectiva cognitiva, consideramos que la clasificación tradicional de los verbos de la LSA debe ser reformulada (Curiel y Massone, 1993; Massone y Machado, 1994: §3). Lo que motiva esta reformulación es la necesidad de utilizar un criterio unitario de clasificación verbal que priorice el significado por sobre la forma, puesto que, desde nuestro enfoque, es el significado el que motiva la forma.

La clasificación clásica del área en el mundo, entonces, parte de una primera división en verbos deícticos y no-deícticos. Esta diferenciación parte de un criterio general: la (in)existencia de una relación entre locus y referente. A su vez, estos dos grupos principales de verbos están compuestos por subclases: los no-deícticos están conformados por los verbos de estado (SER-LINDO, SER-CARO) y los verbos de proceso (PENSAR, CORRER); los deícticos nuclean a los verbos de concordancia (DECIR, VER) y a los verbos espaciales-locativos (ESTACIONAR-VEHÍCULO, AGARRAR-TAZA).

Ahora bien, esta clasificación si bien sabemos que reúne criterios dispares fue la clasificación heredada de los primeros análisis de las lenguas de señas. Por ejemplo, los verbos no-deícticos —grupo formado por la negativa, es decir, todos aquellos verbos que no establecen relaciones deícticas— se subclasifican a partir de criterios de tipo semántico: verbos de estado (ESTAR-TRISTE) y de proceso (CONOCER). Entonces, además de que se considera que estos verbos portan un mínimo de información sintáctica, se los agrupa en función de si indican estados del ser o procesos de acción mental o material. Dichos criterios están ausentes en el conjunto de los verbos deícticos, agrupados en función de su relación entre locus y referente, y divididos entre verbos de concordancia como CONTAR o PREGUNTAR (criterio morfosintáctico) y verbos espaciales-locativos como ATERRIZAR-AVIÓN o PONER-TAZA-EN-EL-ESTANTE-DE-ARRIBA (criterio semántico).

¹⁷ Ver también la reclasificación propuesta desde una perspectiva sistémico-funcional en §8.

En su lugar, proponemos un nuevo criterio semántico de clasificación de las señas verbales desde el punto de vista de la unidad mínima de significado, es decir, el *morfema*. Como sabemos, el morfema es la unidad mínima y autónoma del plano del contenido; constituye el *polo semántico* de la unidad simbólica. El alomorfo, por su parte, se encuentra constituido por una matriz segmental y articulatoria, formando el *polo fonológico* de dicha unidad.¹⁸ De esta manera, la seña verbal PENSAR es una seña unimanual compuesta por un polo fonológico, que se realiza con la mano activa con la CM [1+o-] en un movimiento lineal que va desde una posición de la yema del índice próxima enfrente a la sien a una posición de contacto, y por un polo semántico, compuesto por un único morfema, tal como se ilustra en el siguiente cuadro:

Cuadro 1: Análisis de los polos semántico y fonológico de la seña verbal PENSAR

P E N S A R	<i>Morfema</i> (Polo semántico)	{“Considerar, discurrir, reflexionar, examinar con cuidado algo para formar un dictamen.”}
	<i>Alomorfo</i> (Polo fonológico)	MA Seg D ----- M(lin) ----- D CM 1+o- UB YI cont prox enfr SI DI Palma PS OR Neut Base NM --- ---

A partir de este criterio, realizamos una primera división entre señas verbales monomorfémicas y polimorfémicas. Las primeras se encuentran conformadas por un morfema realizado por un alomorfo, tal como es el caso de PENSAR (ver Cuadro 1). Las señas verbales polimorfémicas, por el contrario, se componen de más de un morfema realizado por más de un alomorfo, tal como es el caso de ATERRIZAR-AVIÓN (ver Cuadro 2), o bien por un alomorfo complejo, es decir, en cuya estructura fonológica se pueden observar elementos de la matriz segmental y articulatoria que poseen significados diferentes, aunque -por la tendencia de la LSA a ser una lengua polisintética- no es posible disociarlos.

¹⁸ En la lengua de señas, se entiende que el polo fonológico está formado por una matriz segmental y una articulatoria. La primera da cuenta de movimientos (M) y detenciones (D) de los articuladores; la segunda, describe: 1. la configuración manual (CM) (postura de la mano), 2. la ubicación (UB) (dónde se ubica la mano durante un segmento), 3. la dirección (DI) (hacia dónde se dirige la mano con respecto a una locación en el cuerpo), 4. la orientación (OR) (qué parte de la mano se dirige al piso) y 5. los rasgos no manuales (RNM) (actividades de la cara, cabeza, ojos, cuerpo, etc.) (Massone y Machado, 1994, §4).

Cuadro 2: Análisis de los polos semántico y fonológico de la seña verbal ATERRIZAR-AVIÓN

A T E R R I Z A R - A V I Ó N	<i>Morfema</i> (Polo semántico)	{“Descender”}
	<i>Alomorfo</i> (Polo fonológico)	MA Seg ----- M(lin) ----- D
	<i>Morfema</i>	{“Avión”}
	<i>Alomorfo</i>	MA CM Y+a+ OR Palma
	<i>Morfema</i>	{“Del cielo a la tierra.”}
	<i>Alomorfo</i>	MA UB Mano prox EM CPalma cont Palma - DI Neut
	<i>Morfema</i>	{“Tierra”}
	<i>Alomorfo</i>	MD Seg D CM B+a+ UB Mano cont - møTO DI Neut OR Extmano NM --

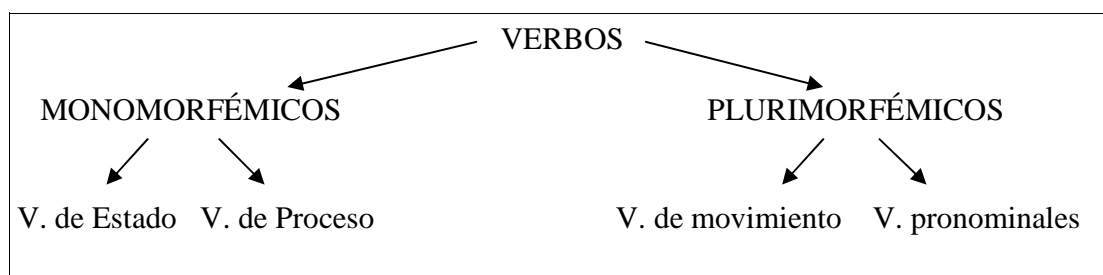
Por un lado, las señas verbales monomorfémicas se encuentran constituidas, principalmente por los denominados verbos de estado (ESTAR-TRISTE) y de proceso (IMAGINAR), ya que su polo fonológico tiende a dar cuenta de un único significado. Aunque esta cuestión será tratada en posteriores investigaciones, consideramos que, en principio, la diferencia semántica entre los verbos de estado y las señas adjetivas - estudiadas por primera vez en el presente capítulo- solo se puede analizar en términos de lo que cada seña perfila. Perfilar es de suma importancia por la siguiente razón: lo que determina la categoría gramatical de una seña no es su contenido conceptual en general, sino la naturaleza de su perfil en particular. Entonces, por ejemplo, mientras la seña verbal ESTAR-TRISTE perfila una [RELACIÓN TEMPORAL], puesto que caracteriza un proceso que se desarrolla en el tiempo, la seña adjetiva TRISTE perfila una [RELACIÓN ATEMPORAL], es decir, construye una relación vista de manera holística, en donde el desarrollo temporal está en el fondo (*backgrounded*). Es decir, este tipo de señas puede categorizarse gramaticalmente como un verbo de estado o como un adjetivo si tenemos en

cuenta su perfil. Sin embargo, cabe aclarar que como verbo se encuentra muy alejado de ser un miembro prototípico, puesto que posee muy pocos atributos que lo unen a la clase desde el punto de vista del significado y de la forma.¹⁹

Por otro lado, las señas verbales polimorfémicas están compuestas por los denominados verbos los verbos de movimiento (ex verbos espaciales-locativos) (ATERRIZAR-AVIÓN) y los verbos pronominales (ex verbos de concordancia) (ver § 3) (CONTAR), debido a que su polo fonológico tiende a dar cuenta de más de un significado.

Cabe aclarar, asimismo, que el análisis cognitivo siempre es discursivo, con lo cual no es posible saber qué tipo de seña es si no se encuentra instanciada en el discurso. Ésta cuestión se extiende no solo al grupo de los verbos de estado y de las señas adjetivas, sino que se aplica a todas las categorías gramaticales.

Cuadro 3: Nueva clasificación de las señas verbales de la LSA



7. Esquemas de las señas sustantivas, verbales y adjetivas

A partir del análisis realizado, es posible abordar el estudio de los esquemas de las señas sustantivas, verbales y adjetivas. El nivel esquemático representa un nivel de abstracción mayor que el prototípico, puesto que es un constructo teórico mental que caracteriza semánticamente a todos los miembros que pertenecen a una categoría, más allá de su grado de prototipicidad.

Langacker (1987, 1991, 2008) considera que el esquema de [ENTIDAD] es el que define semánticamente a todas las categorías básicas, ya que se aplica a cualquier cosa que pueda concebirse o referirse al describir la estructura conceptual: cosas, relaciones, cantidades, sensaciones, cambios, ubicaciones, dimensiones, entre otras. Puntualmente, no es necesario que la entidad sea discreta, saliente cognitivamente, etc. A partir del esquema de [ENTIDAD], que engloba a todas las clases de señas, es posible postular esquemas de las señas sustantivas, verbales y adjetivas. Como ya hemos mencionado, cada categoría es caracterizada en términos de lo que la expresión perfila. *Perfilar* es de suma importancia por la siguiente razón: lo que determina la categoría gramatical de una expresión no es su contenido conceptual en general, sino la naturaleza de su perfil en particular. De este modo, el perfil es el foco de atención sobre el contenido evocado. Por ejemplo, Langacker (2008: 98) sostiene que el contenido de la palabra inglesa *bat* (*bate/batear* en español) incluye la concepción de alguien sosteniendo un palo de madera fino y

¹⁹ Como ya hemos mencionado, desde el punto de vista formal, no cumplen con ninguna de las propiedades formales de los demás miembros de su clase: no manifiestan la categoría de persona, de número, de aspecto, de tiempo ni de modo.

alargado con el objetivo de pegarle a la pelota. Este dominio es central para su significado, independientemente de su funcionamiento como sustantivo (*He uses a heavy bat*- él usa un bate pesado-) o como verbo (*It's your turn to bat*- es tu turno de batear-). Sin embargo, la categorización como sustantivo o verbo depende de qué es lo que se está perfilando: el instrumento de madera, fino y alargado, o la acción de usar dicho instrumento.

Entonces, en la LSA las señas sustantivas se definen esquemáticamente como expresiones que perfilan una [COSA], entendiendo el término como un constructo mental abstracto, con lo cual [COSA] no se limita a caracterizar solo a las señas sustantivas más prototípicas que, como hemos visto, son las que se ubican en la parte más estable de la escala temporal y son simples, ya que no involucran un esquema de actantes (agente, paciente, beneficiario, etc.), concretas y compactas, es decir, físicamente perceptibles y con bordes claramente delimitados.

En segundo lugar, las señas verbales se definen esquemáticamente como expresiones que perfilan una [RELACIÓN TEMPORAL], puesto que caracterizan un proceso que se desarrolla en el tiempo. En el esquema de señas verbales, la evolución del tiempo está puesta en foco.

Por último, las señas adjetivas en la LSA se definen esquemáticamente como expresiones que perfilan una [RELACIÓN ATEMPORAL], es decir, construyen una relación vista de manera holística, en donde el desarrollo temporal está en el fondo (*backgrounded*).

8. Palabras finales

Los estudios pioneros de las clases de señas de la Lengua de Señas Argentina (LSA) (Massone, 1993a y 1993b; Curiel y Massone, 1993; Massone y Machado, 1994, entre otros) sirvieron como base para un primer análisis de dicha lengua. Dado que, hasta el momento, no contaban con ningún tipo de descripción previa desde el ámbito de la lingüística, recurrieron a una gramática clásica, ya que una clasificación múltiple, discreta y binaria representó la mejor manera de realizar una primera descripción.

Luego de muchos años de análisis en el seno de la comunidad Sorda argentina por parte del grupo dirigido por la Dra. María Ignacia Massone, creemos que, apoyándonos en sus estudios pioneros, es posible realizar un primer intento de clasificación gradual y múltiple, que intente dar cuenta de las sutiles y complejas diferencias de la Lengua de Señas Argentina. Consideramos que el reanálisis recién comienza, por lo tanto, la completa clasificación gradual de las clases de señas será objeto de estudio de futuras investigaciones.

Referencias

- Armstrong, D.F., Stokoe, W. C. y Wilcox, S. (1994). Signs and the origins of syntax. *Current Anthropology*, 35 (4), pp. 349-372.
- Armstrong, D.F., Stokoe, W. C. y Wilcox, S. (1995). *Gesture and the nature of language*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Borges, J. L. (2007 [1952]). "El idioma analítico de John Wilkins". En: *Obras Completas II (1952-1972)*. Buenos Aires: Emecé.
- Chomsky, N. (1989). *El lenguaje y los problemas del conocimiento*. Madrid: Visor.
- Croft, W. (2006). "Metonymy. The role of domains in the interpretation of metaphors and metonymies". D. Geeraerts (ed.), *Cognitive Linguistics: Basic Readings*. Berlin-New York,

- Mouton de Gruyter, págs. 269-302.
- Curiel., M. y Massone, M.I. (1993). Categorías gramaticales en la Lengua de Señas Argentina. *Revista de Lingüística Aplicada*, Chile, 31: 27-53.
- Cuxac, Ch. (2000). La Langue des Signes Française; les Voies de l'Iconicité'. *Faits de Langues* 15-16. Paris: Ophrys.
- Engberg-Pedersen, E. (1993). *Space in Danish Sign Language: The Semantics and Morphosyntax of the Use of Space in a Visual Language*. Hamburg: Signum-Verlag.
- Engberg-Pedersen, E. (1996). Iconic motivations in conflict: Language-specific structure and influence from the medium. En: Engberg-Pedersen, E., F. Michael, P. Harder, L. Heltoft, and L. F. Jakobsen (eds.), *Content, Expression and Structure: Studies in Danish Functional Grammar*. Amsterdam: John Benjamins, pp. 39-64.
- Fodor, J. A. (1983). *The modularity of mind*. Cambridge, Mass.: MIT Press.
- Fogsgaard, L. (1999). "Las clases de palabras". En: *Estudios de Lingüística Cognitiva II*. Alicante: Universidad de Alicante, 575-592.
- Foucault, M. (2008 [1966]). Las palabras y las cosas. Una arqueología de las ciencias humanas. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Givón, T. (2001). *Syntax. An Introduction*. Vol I. Amsterdam: John Benjamins Publishing Company.
- Hewes, G. (1973). Primate communication and the gestural origin of language. *Current Anthropology*, 14, N° ½ (Feb - Abr de 1973), pp. 5-24.
- Hewes, G. (1996). A History of the Study of Language Origins and the Gestural Primacy Hypothesis. En: Lock, A. y Peters, C. (Eds.). *Handbook of Human Symbolic Evolution*. Oxford: Clarendon Press. pp. 571-595.
- Hopper, P. (1988). "Emergent Grammar and the A priori Grammar Postulate". En: Tannen, D. (Ed.) *Linguistics in Context: Connective Observation and Understanding*. Ablex: Norwood n° 5. pp. 117-134.
- Jarque, M. J. (1999). *The Conceptualization of Communication and Cognition Domains in Catalan Sign Language*. Manuscript. University of New Mexico, Albuquerque.
- Jarque, M. J. (2005). Double Mapping in Metaphorical Expressions of Thought and Communication in Catalan Sign Language (LSC). *Sign Language Studies*. Vol 5, Num 3, Spring, 292-316.
- Jarque, M. J. y Vallés, T. (1996). *Cuando el significado está a la vista: la motivación de la forma en la Lengua de Signos Catalana (LSC)*. Paper presentado en el XII Congreso de Estudiantes Universitarios de Cataluña, Universitat de Barcelona.
- Kleiber, G. (1995). *La semántica de los prototipos*. Madrid: Visor.
- Klima, E. y Bellugi, U. (1979). *The Signs of Language*. Cambridge, Harvard University Press.
- Lakoff, G. (1987). *Women, fire and dangerous things*. Chicago: The University of Chicago Press.
- Lakoff, G. (2006). "The contemporary theory of metaphor". D. Geeraerts (ed.), *Cognitive Linguistics: Basic Readings*. Berlin-New York, Mouton de Gruyter, págs. 185-238.
- Lakoff, G. y Johnson, M. (1995 [1980]). *Metáforas de la vida cotidiana*, Cátedra, Madrid.
- Langacker, R. (1987). *Foundations of Cognitive Grammar*. Vol I. California: Stanford University Press.
- Langacker, R. (1991). *Foundations of Cognitive grammar. Descriptive application*, Vol.II, Stanford: Stanford University Press.
- Langacker, R. (2000). *Grammar and conceptualization*, Berlin/New York:Mouton de Gruyter.
- Langacker, R. (2008). *Cognitive Grammar. A Basic Introduction*. Oxford. University Press.
- Liddell, S. K. (2003). *Grammar, gesture and meaning in American Sign Language*. New York: Cambridge University Press.
- Martínez, R. A. (2012). Primeras evidencias de metáforas conceptuales en la Lengua de Señas Argentina (LSA). Manuscrito. Ponencia presentada en el V Congreso Internacional de Letras. *Transformaciones culturales. Debates de la teoría, la crítica y la lingüística*.

- Buenos Aires, 27 de noviembre a 1º de diciembre de 2012, Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires.
- Martínez, R. A. y Druetta, J. C. (2012). Orden de palabras y distribución de la información: Análisis del contacto visual (C+/-) en la Lengua de Señas Argentina (LSA). En: García, Adolfo (Ed.). *Aproximaciones teóricas y empíricas a la Lingüística Cognitiva*, Mar del Plata: Ed. Martín, pp. 85-98.
- Martínez, R. A. y Massone, M. I. (2012). La metáfora conceptual en el Discurso Político Sordo. Manuscrito.
- Martínez, R. A. y Morón Usandivaras, M. (2012). Metonimia e iconicidad cognitiva en señas sustantivas concretas de la Lengua de Señas Argentina (LSA). Manuscrito.
- Massone, M.I. (1993a). *Diccionario Bilingüe Lengua de Señas Argentina- Español-Inglés*. Buenos Aires: Sopena Argentina, 2 vol. Massone, M. I. y Machado, M. (1994). *Lengua de Señas Argentina. Análisis y Vocabulario Bilingüe*. Buenos Aires. Edicial.
- Massone (1993b). El plural y el género en la LSA. *Signo y Señal* N° 2, Instituto de Lingüística (UBA), págs. 75-99.
- Massone, M. I., Curiel, M., Buscaglia, V., Famularo, R., Simón, M. y Carboni, I. (2000). *La Conversación en la Lengua de Señas Argentina*. Buenos Aires: Edicial-Libros en Red.
- Massone, M. I., Curiel, M. y Makotrinsky, A. (2012). Marcación de la Transitividad en la Lengua de Señas Argentina. En: Massone, M. I., Buscaglia, V. y Cvejanov, S. (Comp.). *Estudios Multidisciplinarios sobre las Comunidades Sordas*. Mendoza: Universidad Nacional de Cuyo. pp. 71-87.
- Massone, M. I. y Machado, E. M. (1994). *Lengua de Señas Argentina. Análisis y Vocabulario Bilingüe*. Buenos Aires: Edicial.
- Pietrandrea, P. (2002). Iconicity and arbitrariness in Italian Sign Language. *Sign Language Studies* 2 (3), 296–321.
- Pinker, S. (1995). *El instinto del lenguaje*. Madrid: Alianza.
- Pizzuto, E. y Volterra, V. (2000). Iconicity and transparency in sign languages: A cross-linguistic, crosscultural view. En: Emmorey, K., and H. Lane (eds.), *The Signs of Language Revisited: An Anthology to Honor Ursula Bellugi and Edward Klima*. Mahwah, NJ: Lawrence Erlbaum, 261–286.
- Russo, T. (2005). A Cross-linguistic, Cross-cultural Analysis of Metaphors in Two Italian Sign Language (LIS) Registers. *Sign Language Studies*. Vol 5, Num 3, Spring, 333–359.
- Saussure, F. de. (1945). *Curso de Lingüística General*. Buenos Aires: Losada.
- Stokoe, W. C., Casterline, D. y Cronenberg, C. (1965). *A dictionary of American Sign Language on linguistic principles*. Washington, DC: Gallaudet College Press.
- Taub, S. F. (2001). *Language from the Body: Iconicity and Metaphor in American Sign Language*. Cambridge and New York: Cambridge University Press.
- Vallés, T. y Jarque M. J. (1996). Iconicidad en verbos de comunicación de la Lengua de Signos Catalana (LSC). Paper presentado en el II Taller sobre Ciencias del Lenguaje, Universitat Rovira i Virgili, Tarragona, España.
- Velarde Lombrana, J. (2000). Manos al lenguaje. *Teorema*. Vol. XIX/2. pp. 79-100.
- Wierzbicka, A. (1988). What's in a noun? (or: How do nouns differ in meaning from adjectives?). En: *The Semantics of Grammar*. Austriden: John Benjamins Publishing Company.
- Wilbur, R. B. (1987). *American Sign Language: Linguistic and applied dimensions*. Boston, MA: College -Hill Press.
- Wilcox, P. (2000). *Metaphor in American Sign Language*. Washington, DC, Gallaudet University Press.
- Wilcox, S. (2004a). Cognitive iconicity: Conceptual spaces, meaning and gesture in signed languages. *Cognitive Linguistics* 15-2, págs. 119-147.

- Wilcox, S. (2004b). Gesture and Language: Cross-linguistic and historical data from signed languages. *Gesture*, 4 (1), pp. 43-75.
- Wilcox, S. (2007) "Signed languages". En: D. Geeraerts y H. Cuyckens (eds.), *The Oxford Handbook of Cognitive Linguistics*. Oxford, Oxford University Press, págs. 1113- 1136.
- Wilcox, S. Wilcox, P. y Jarque, M. J. (2003). Mappings in conceptual space: Metonymy, metaphor, and iconicity in two signed languages. *Jezikoslovlje*. 4.1, págs. 139-156.
- Wilcox, S. y Wilcox, P. (2010). "The analysis of signed languages" en: B. Heine & H. Narrog (Eds.), *The Oxford handbook of linguistic analysis*. Oxford: Oxford University Press. Págs. 739-60.

Glosario de categorías lingüísticas que marcan frontera étnica

María Ignacia Massone
Rocío Anabel Martínez

1. Cuestiones metodológicas

En los siete años que duró la realización del primer diccionario de LSA nos encontramos con “un barullo de formas”, como dice Cabré (1993), que no pudimos resolver ni ubicar como entradas del diccionario por varias cuestiones. En primer lugar, porque no entendíamos sus usos, y no los entendíamos porque, en segundo lugar, cuando se le preguntaba a los usuarios Sordos no los querían explicar –hasta daban vuelta la cara. Empezamos a ahondar en este silencio por parte de las personas Sordas y a preguntarles a otras que dictaban cursos de la LSA y vimos que tampoco eran enseñadas en los cursos. Solo muy recientemente algunas de ellas comenzaron a ser parte del currículo de cursos dictados por personas Sordas hijas de padres Sordos a estudiantes avanzados, pero no todas ellas. El resultado de nuestra búsqueda y participación observante nos llevó a la siguiente conclusión: eran señas solo utilizadas en la interacción Sordo-Sordo, y solo muy pocas de ellas eran usadas en interacciones Sordo- oyente hablante de la LSA que forma parte de la comunidad de solidaridad. Nuestra hipótesis teórica previa era que entre todas esas señas había interjecciones y algunas otras categorías gramaticales, que hasta el momento no habíamos podido describir para la LSA. Comenzamos, pues, su ardua recolección.

¿Por qué ardua? Dadas las condiciones comentadas anteriormente iba a resultar extremadamente difícil poder filmar a una persona Sorda hablante nativa de la LSA comentando los usos de cada una de estas señas ya que pertenecían al registro de interacción entre pares, es decir, Sordo/Sordo. Las personas Sordas conocen nuestra investigación y saben que una vez que su lengua pasa a ser pública a través de la publicación de sus resultados, cualquier oyente podrá tener acceso a su lectura y, por lo tanto, cuestiones íntimas de su lengua se convierten en públicas. Obviamente, que cuando esto sucede inventan otras nuevas, este proceso en la comunidad Sorda argentina se lleva a cabo mayormente por los jóvenes. Nuestra hipótesis, es pues que estas señas funcionan como barrera étnica, es fácil para una persona Sorda detectar quién no lo es cuando esta persona seña. Podríamos decir que hacen al ser de la lengua. Los oyentes usan más una mezcla de español y de LSA, es decir, mueven sus labios al señar, vocalizan palabras del español, y al mismo tiempo señan y esta forma de comunicación no es LSA pura, es decir, se seña en el orden del español puesto que se está vocalizando y no en el orden de la LSA que tiene un orden básico SOV y no VsO como el español. Y esta formas de comunicación entre personas Sordas y oyentes no hablantes fluidas de la LSA no fue nunca el objeto de nuestra investigación, ya que como lingüistas debemos analizar y describir la LSA, lengua señada en la interacción Sordo/Sordo. Las personas Sordas de hecho adoptan aquellos patrones antropológicos de todo grupo étnico, desean diferenciarse del extranjero. Por lo tanto, no enseñan en sus cursos en los que los alumnos son todos oyentes señas de registro íntimo ni de la interacción Sordo/Sordo, como las que nos toca analizar, o como hemos analizado en otro trabajo (Massone, 2009) aspectos gramaticales propios de las lenguas de

señas como verbos pronominales, rasgos no-manuales, verbos plurimorfémicos o aspectos discursivos (Massone y Buscaglia, 2008) que son enseñados en menor porcentaje del encontrado en interacciones Sordo-Sordo.

La identidad se construye en espejo con el otro. Si las personas Sordas ven que todos hablan perfectamente la LSA no se distinguirían del resto, lo cual implicaría la pérdida de su identidad o la socialización de su patrimonio cultural más entrañable: su lengua, y esta identidad en ellos pasa visualmente por su lengua. Aunque obviamente también pasa simbólicamente por la posesión de una cultura distinta por el hecho de haber concebido al mundo sin la audición y como grupo Sordo. Es por ello que resulta paradójico que las personas Sordas deseen que todos señen LSA, sin embargo, jamás enseñan todas estas señas en sus cursos ni las utilizan con oyentes. Y cuando los lexicógrafos y lingüistas nos enfrentamos a su descripción debemos cumplir con cuestiones dichas y no dichas de aquello que puede ser analizado. Quiero comentar que cuando estaba haciendo el diccionario (Massone, 1993) se me citó a una asociación de Sordos para analizar las posibles señas sexuales que debían ser introducidas como entradas en nuestro diccionario, con la consigna de que algunas los oyentes debían conocer “por las dudas”. Alrededor de ocho personas Sordas me esperaban para decirme cuáles podía introducir como entradas léxicas. Asimismo, no se me autorizó a poner las malas palabras, cuando muchos diccionarios las incluyen.

Como este tipo de investigación plantea cuestiones éticas que siempre como equipo hemos observado y cuidado, tampoco era posible forzarlos a filmarlas, sino que la filmación debía ser espontánea. Durante varios años he intentado filmarlas pidiendo a nuestros consultantes Sordos y el resultado fue infructífero. Hasta que finalmente Juan Druetta filmó 25 de estas señas en el 2007. Posteriormente, en el año 2008 el encuentro con Natalia Kenseyán fue sumamente fructífero. De este modo, surgieron algunas otras y se pudieron discutir y trabajar los usos de cada una a partir del video que ya Druetta había filmado. Sabemos que estas señas son muchas más que las registradas aquí, creemos que algún día tendremos el corpus completo pero por razones étnicas no aún. Estas 27 señas son las que ellos como grupo desean hoy socializar con el oyente y este hecho lo respetamos.

No debemos olvidar también el hecho de que la LSA es una lengua de transmisión puramente oral, de interacción cara a cara. Así como toda lengua es un objeto vivo, en permanente cambio, la LSA aún más. Así que también podemos pensar que las personas Sordas han aceptado socializar estas 27 señas, porque seguramente crearán otras aún más íntimas que ni siquiera veremos al estar entre ellos, ni siquiera nosotras, miembros de la comunidad de solidaridad.

Otra cuestión ardua en el caso del análisis de estas señas ha sido la glosa, es decir, que poner en mayúsculas el significado aproximado de este tipo de señas en español no es tarea nada fácil. Por lo tanto, se han realizado las glosas pensando tanto en el significado como en la categoría a la que pertenece cada seña y tras un arduo trabajo de análisis con Kenseyan y Druetta, quienes sugirieron varias de las glosas y respetamos sus intuiciones de señantes nativos.

2. Nociones Lingüísticas a Considerar

Las categorías gramaticales son mecanismos teóricos utilizados para describir los elementos y las relaciones constitutivas del sistema de la lengua. La descripción de estos elementos constitutivos de una lengua es esencial a fin de explicar sus funciones y sus reglas, lo cual llevará a una descripción completa de la LSA. Una seña dada, por lo tanto,

no puede ser clasificada considerada en aislación del resto de señas de la lengua ya que éstas constituyen sistemas más o menos orgánicos en tiempo, su uso en una instancia particular de discurso así como sus conexiones formales dentro del sistema deben ser examinados. La gramática, pues, ha dividido el corpus de las lenguas en distintas clases de palabras- o de señas en nuestro caso, como hemos visto en el capítulo anterior.

Dado que en este corpus hemos encontrado diferentes categorías gramaticales y otras estructuras lingüísticas, que aún no habíamos descripto para la LSA, creemos conveniente explicar primero algunas nociones lingüísticas a fin de que los lectores entiendan cada entrada.

La **interjección** es una palabra invariable cuyas propiedades están directamente motivadas por su valor pragmático, no se integran a la estructura de la oración, sino que forman oraciones por sí solas (Di Tullio, 2007), “cortando a menudo el hilo de la oración”, como dicen Bello y Cuervo (1905). Su significado está vinculado a la situación comunicativa y expresa alguna impresión súbita o un sentimiento profundo como asombro, sorpresa, dolor, molestia, amor, alegría, admiración, enojo, amenaza, etc. Bello y Cuervo (1905) las definen “como un verbo inconjugable, que envuelve el sujeto, y está siempre en la primera persona del presente de indicativo”. Definición que podría explicar muchas de las interjecciones que observamos en el corpus ya que derivan de señas verbales.

En español se colocan entre signos de exclamación o admiración. En la LSA este valor está dado por la tensión en la D o en el M tanto inicial como final y con la profusión de rasgos no-manuales -RNM.

Ragucci (1983), así como Di Tullio (2007), las dividen en **propias** e impropias. Las primeras son las que solo desempeñan función de interjección – tales como en español: *ah, eh, bah, zas, hurra, ojalá, oh, ay*, y se señalan con el signo! que se pospone a ellas o a la palabra, frase u oración que las acompaña. Las **impropias**, que amplían el número de las posibles en una lengua, son sustantivos, verbos, adjetivos, adverbios, etc., de las que, como interjecciones, se echa mano en el momento de la excitación de ánimo –tales como en español: *¡cuidado!, ¡fuego!, ¡atención!, ¡ojo!, verdad-* sustantivos-, *¡infeliz!, ¡bravo!*-adjetivos-, *¡calle!, ¡andate!, ¡oiga!, ¡fíjate!, ¡dale!*- verbos- *¡atrás!, ¡fuera!, ¡bien!*-adverbios. Ragucci también señala la existencia de **modos interjectivos** cuando dos o más palabras hacen oficio de interjección: *¡qué diablo!, ¡válgame Dios!, ¡madre mía!, ¡qué horror!, ¡por mi vida!* Son frecuentes en el habla de Buenos Aires modos como *¡qué gancho!, ¡qué garrón!* –estas dos refieren a una acción que el hablante no tiene ganas de llevar a cabo, o a algo molesto-, *¡qué cagada!, ¡qué mierda!, ¡qué porquería!, ¡qué boludo!, ¡qué gil!, ¡che logi!*, - estas dos últimas pertenecen al lunfardo- *¡qué chabón!*- refiere a algo que en cierta medida sorprende, que es reiterativo, puede tener valor positivo o negativo hacia la persona-, *¡uh zarpado!* o *¡rezarpado!*- que excede los límites. Muchos de estos modos son utilizados mayormente por los jóvenes oyentes de Buenos Aires.

Los **modismos** son considerados por Ragucci (1983) como modos de hablar propios y privativos de una lengua y que, en ocasiones, no siguen las reglas de la gramática. Son algunos ejemplos en español: “*de vez en cuando, uno que otro, sin más ni más, a pie juntillas, a más ver, a brazo partido, tomar a pecho*”. Incluye a los idiotismos tales como “*a ojos vistas*”, los que según el Diccionario de la Real Academia siempre violan las reglas gramaticales. Los modismos son formas fijas cuyo significado no se deduce de la suma de las palabras que la componen.

Las **frases hechas** consisten en aquellas locuciones figuradas, que presentan formas inalterables, aunque admiten variaciones gramaticales como la conjugación del verbo que

las compone, y son de uso coloquial, No incluyen como afirma Ragucci (1983) sentencia alguna y no pueden ser traducidas literalmente a otras lenguas. Las frases hechas incluyen las frases proverbiales que sí incluyen sentencia. Ejemplos de frases hechas en español serían: “*ponérsele a uno los pelos de punta*”- quedar sobrecogido de terror-, “*vestirse de punta en blanco*”- estar vestido elegante-, “*abrir los ojos*”- estar advertido-, “*pedir peras al olmo*”- pedir lo imposible-, etc. Son expresiones preformadas que se intercalan corrientemente en el habla, sin introducir en ellas ninguna variación o, a lo más, las que impone la flexión de algún elemento de ella como “*estar con el agua al cuello*” o “*gracias a Dios*”.

Ahora bien, los estudios estructuralistas de las lenguas si bien han servido y han sido prácticamente el primer modelo con el cual poder analizar lenguas como la LSA que carecían de descripción y explicación lingüística tienen también sus limitaciones, ya que no se han ocupado de niveles de análisis más allá de la oración como constructo teórico elaborado por los lingüistas para su análisis, y menos aún de los usos y funciones en cada lengua en particular de cada elemento gramatical o de cada constituyente descripto. Y dado que las lenguas funcionan en el discurso y son prácticas actanciales e ideológicas, serán los avances del funcionalismo desde los marcos teóricos de la Lingüística Sistémico-Funcional, la Lingüística Cognitiva, el Análisis del Discurso o en modelos formales como la Gramática Generativa adonde debemos buscar las respuestas que el estructuralismo no pudo encontrar. Desde estos nuevos marcos teóricos es posible abordar fenómenos antes excluidos del campo de la lingüística. Y dado que estamos analizando una lengua de interacción cara a cara y hablada en dicha interacción, por lo tanto, sumamente contextualizada, serán estos nuevos aportes los que esclarezcan el uso y las funciones de las distintas clases de señas que hemos encontrado.

No debemos olvidar también que los fenómenos de oralidad habían sido excluidos del campo de la lingüística, los investigadores se dedicaban a juntar corpus escritos, por lo tanto, eran más acotadas las respuestas que aquellos marcos teóricos nos podían acercar al análisis y siempre quedaban fenómenos gramaticales y discursivos sin explicar. Y nuevamente, esta lengua es una lengua hablada. Es pues, en las lenguas habladas adonde se deben buscar los porqués de las gramáticas, es decir, en las gramáticas en uso en interacciones cotidianas entre hablantes de una misma comunidad. Es en la interacción en donde la gramática se pone en uso y también es allí el lugar de creación de la gramática. De este modo, estos nuevos marcos teóricos permitieron explicar el uso en el discurso de elementos que si bien desde una descripción estructuralista son considerados como interjecciones, desde el punto de vista del discurso funcionan como operadores pragmáticos, marcadores discursivos, conectores discursivos, marcadores textuales o de discurso, operadores discursivos, ordenadores del discurso, enlaces extraoracionales (Casado Velarde, 1993). Esta heterogeneidad de términos para nombrarlos nos demuestra lo complejo que ha sido para los primeros gramáticos dar cuenta de estos elementos de las lenguas. Adoptaremos el término **operadores pragmáticos**.

Son muy pocos los trabajos que tratan algunos aspectos del uso de estos operadores y todos han sido realizados para la Lengua de Señas Americana-ASL- (Roy, 1989; Mather, 1992; Metzger y Baham, 2000; Divley, 2001; Santiago s/f). El trabajo más exhaustivo y riguroso sobre el análisis específico de los operadores ha sido el realizado por Yolanda Pérez Hernández (2009) para la Lengua de Señas Venezolana- LSV- que tomaremos en cuenta en este análisis.

Debemos tener en cuenta que el texto se produce dentro del discurso tiene pues una marcada función comunicativa, una intención preformativa y se produce en una situación comunicativa a fin de lograr tener éxito en la acción que el destinador se impuso para influir en su destinatario. Debe ser además coherente y cohesivo y adecuado a la situación. Todo este proceso involucra reglas específicas que hacen a su forma para cada tipo de texto, no es lo mismo producir un discurso argumentativo que una receta de cocina o una narración.

Con los avances más recientes de los marcos lingüísticos señalados anteriormente es que se comienza a comprender y a explicar el uso de los operadores pragmáticos ya en el contexto del discurso. Constituyen, entonces, partículas invariables, no ejercen función sintáctica, operan extraoracionalmente (Zorraquino, 1992; Zorraquino, M y J. Portolés, 1999) y poseen siempre un valor explicativo o de equivalencia, su uso explica, organiza, conecta, señala, orienta, aclara o reformula lo antes dicho para asegurarse de que el destinatario comprenda a qué se refiere - lo cual hace a su función interlocutiva (Domínguez, 2005), de guía- y funcionan como elementos cohesivos –función relativa a hacer posible las relaciones de coherencia. Como señala Pérez Hernández (2009) “El advertir que se utilizan en *el texto en situación* alerta sobre un funcionamiento propio del discurso “cara a cara”. Es decir, que estos operadores pragmáticos, asimismo, funcionan en el caso del destinador para ayudarlo a planificar su texto dado que el texto se está construyendo en el mismo momento en el cual se está emitiendo –función de planificación o formulación (Domínguez, 2005). Martín Zorraquino (1992) también considera que ponen de manifiesto la actitud, carencias, etc., del hablante en relación con el enunciado. De esta manera, a los efectos de esta investigación, se suscribirá a la propuesta de Pérez Hernández (2009) y se entiende por operadores pragmáticos: el conjunto de elementos invariables que, en el texto en situación, permiten conectar, organizar, señalar u orientar las relaciones que lo sustentan como unidad lingüística, revelan los procesos de formulación e interlocución que tienen lugar en la producción textual y ponen de manifiesto la actitud, carencias, etc., del señante en relación con el enunciado.

Por lo tanto, hay operadores pragmáticos en las distintas lenguas que funcionan como apertura, continuación, secuenciación, orden, digresión, cierre o conclusión, argumentación, contraargumentación, reformulación, corrección, apelación, metalingüísticos, modales, textuales, discursivos.

Introduciremos además una breve descripción de otras dos categorías que también hemos encontrado en el corpus: participio aspectual y gerundio (aspectual).

El **participio** es una forma del verbo llamada así porque participa, ya de la índole del verbo denotando acción, ya de la del adjetivo denotando cualidad o hace, a veces, oficio de nombre denotando seres. En el caso del encontrado en la LSA cumple las funciones de verbo e indica anterioridad en tiempo al momento en que se emite el enunciado y tiene un marcado valor aspectual iterativo.

El **gerundio** es una forma invariable no personal del verbo, que suele denotar acción o estado durativos y que cumple funciones de adverbio, como en el caso encontrado en la LSA, y, en algunas instancias, funciona como un adjetivo (García Negroni, 2007), como el caso del encontrado en la LSA. En el caso de la LSA el gerundio funciona como gerundio independiente, es decir, la oración no tiene verbo principal. Este uso también se da en el español (García Negroni, 2007).

En cada entrada analizaremos a qué categoría corresponde cada seña y, asimismo, cuáles funcionan discursivamente como operadores pragmáticos y su función como tal en el texto.

3. Metodología

El corpus fue filmado en la Universidad Nacional de Entre Ríos, a quienes agradecemos su colaboración. Juan Druetta realizó cada una de las señas y luego una explicación sobre sus usos y significados en la LSA. Este corpus fue revisado por la autora quien realizó la transcripción fonológica de cada seña y realizó un primer análisis de cada una. Luego, la autora realizó un primer análisis luego de sesiones de trabajo con cada consultante Sordo revisando nuevamente el video. Se discutió este primer análisis con Emilia Machado, también colaboradora Sorda. Se trabajó luego con Natalia Kenseyán en la profundización de los usos de cada seña y en dos señas nuevas que no habían sido filmadas en el primer corpus. Las autoras discutieron y analizaron el video filmado por Druetta. A su vez, Kenseyán y Druetta discutieron sus dudas a partir de algunas de las señas y sus usos.

A fin de concretar la toma de las fotos de cada postura de las señas, se trabajó en forma conjunta con Kenseyán quien miraba el video realizado por Druetta y analizado por ella y realizaba cada postura por separado para ser fotografiada.

Más tarde agregamos otras dos señas que hemos observado en el trabajo de campo.

4. Análisis de las Señas

Características comunes a todas estas señas:

- . se producen sólo en interacciones Sordo/Sordo;
- . se utilizan mayormente en forma autoreferencial, aunque pueden algunas de ellas utilizarse para referirse a la reacción de la segunda o tercera personas;
- . se pueden utilizar en registros formales e informales;
- . son enfáticas, por eso la D inicial o las D finales o los M son siempre tensos, es decir, que tienen valor exclamativo;
- . tienen que ver con sentimientos abruptos, sorpresas, etc., es decir, hechos inesperados;
- . utilizan varios rasgos no manuales simultáneos y sucesivos localizados en el rostro, en muchas señas los ojos están cerrados al inicio de la seña y al final se produce una oclusión labial sonora tipo “p”, lo cual también marca énfasis, la cabeza está generalmente hacia atrás, lo cual en algunos marca tiempo pasado, si bien también hacia los costados o hacia adelante;
- . dado que muchas de ellas son interjecciones forman por sí mismas enunciados y todas se colocan al final del enunciado, no olvidemos que es la parte remática de la LSA, es decir, adonde se ubica la información nueva (Massone, et al, 2012).
- . no hemos recopilado ninguna seña que aluda a sentimientos de enojo o al hecho de maldecir- que sabemos que existen en la LSA (Massone, 2009). Probablemente este hecho es debido a que las personas Sordas son muy respetuosas a la hora de contarnos su lengua.
- . todas las señas analizadas o bien son una sola seña o bien dos señas que en su mayoría se pueden producir como unimanuales según el registro y señas compuestas que derivan históricamente de dos señas pero que constituyen una sola forma. Pero como bien han señalado ya los lingüistas son imposibles de ser traducidas al español por una sola

palabra, por lo cual, la glosa, que como sabemos alude al significado más próximo de la seña en la LSA, va entre guiones lo cual indica que en la LSA la seña es una sola. Este hecho puede llevar al lector no conocedor de la LSA a confusiones a la hora de comprender los usos de estas señas y sus funciones en el discurso. Por lo tanto, para comprender estas cuestiones lingüísticas es necesario comprender qué indica la glosa. Por lo tanto, a los fines de no confundir hemos adoptado para aquella seña que constituye una frase hecha siguiendo la descripción de Ragucci (1983), el término giro idiomático que es en la lingüística aún más antiguo pero que da mejor cuenta de la idea de que conforma una sola seña.

Se han encontrado en las señas analizadas las siguientes clases de señas, categorías o aspectos discursivos:

✓ adverbio de negación que marca una negación reforzada: NO-HAY-EN-NINGÚN-LADO / NO-EXISTE/ NO-HAY-EN-ABSOLUTO.

✓ interjecciones propias u operadores pragmáticos: ¡QUÉ-RUIDO!, ¡NO-ME-DI-CUENTA!, ¡AH!, ¡GUAUUU!/ UIUIUI!/ CARAMBA, CUIDADO-QUE-LLEGÓ, ¡AH-QUÉ-ALIVIO! / ¡UF!, OJO-CUIDADO/ NO-ANIMARSE, ¡GRITAR-CON-ENOJO!

✓ interjecciones impropias u operadores pragmáticos: ¡NO_PUEDE_SER/NO-EXISTE!, NO-SABER-NADA, NI-LA-MENOR-IDEA, NO-SE-ME-OCURRIÓ-NUNCA, YA-VA-A-PASAR / NO-HA SUCEDIDO-AÚN, SORPRENDERSE-DEMASIADO, NO-TENER-NADA-DE-GANAS, ESTAR-SATISFECHO-DE PLACER, ME-ANIMO, SEGURO-PODER.

✓ giros idiomáticos: ¡NO-AGUANTO-MÁS-Y-EXPLOTO!, ¡ESTALLAR!, ¡EL-MEJOR!, ¡AH-QUÉ-ALIVIO-TERMINAR!

✓ participio aspectual: HECHO/ VISTO

✓ verbos de estado: SER-RIDÍCULO/ SER-GRACIOSO, ESTAR-AVERGONZADO, NO-ESTAR, SER-IMPRUDENTE

✓ gerundio (aspectual): LLEGANDO

✓ onomatopeya: ¡GRITAR-CON-ENOJO!

✓ seña irónica: NO-SABER-NADA

5. GLOSARIO

Los usos y significados registrados en este glosario son los que hemos hasta el momento podido recabar.

1. ¡NO-AGUANTO-MÁS-Y-EXPLOTO! / ¡QUÉ –RUIDO!

1. Reacción a un hecho contenido o reacción inesperada para alguien que no se lo esperaba. Alude a un exabrupto. Una persona va juntando presión, hay algo que no puede decir hasta que estalla y lo dice, entonces usa esta seña mostrando esa reacción. Tiene marcado valor desinencial, indica el fin de un proceso. Asimismo, puede utilizarse para fenómenos naturales –lluvia copiosa- o en referencia a hechos realizados con rapidez- un trabajo, por ejemplo. Puede utilizarse para referirse a la segunda y tercera personas.

Categoría: giro idiomático

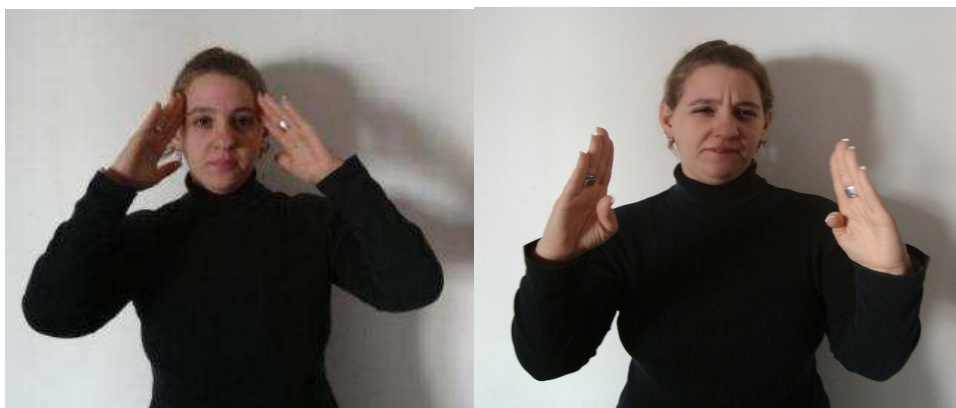
Ejemplo:

GUARDAR GUARDAR SECRETO DECIR NO DECIR NO (cont). ¡NO-AGUANTO-MÁS-Y-EXPLOTO!. “Guardé y guardé un secreto, no lo dije, no lo dije hasta que no aguanté más y exploté.”

Fonología: la transcripción fonológica muestra que esta seña consta de un D--M—D lineal y tenso con ambas manos con la CM: [B+a+] en contacto con la sien y el ---M--- es oscilante y finaliza próximo y enfrente a esa posición corporal. Esta transcripción muestra que se deriva de dos señas lo cual indica que es una seña compuesta.

2. Se utiliza también cuando alguien escucha un ruido muy fuerte como un portazo o un estruendo. En este caso, se glosa como ¡QUÉ-RUIDO!

Categoría: interjección propia



2. ¡ESTALLAR!

Variante semántica de la seña 1 realizada con una sola mano. Contenerse de decir o hacer algo hasta estallar. Puede utilizarse para referirse a la segunda y tercera personas.

Categoría: giro idiomático

Ejemplo:

TRABAJAR(cont) MUCHO MUCHO ESTAR-CANSADO ¡ESTALLAR! “Trabajé y trabajé mucho estaba cansado. ¡Estallé!”

Fonología: la TF muestra que es una seña compuesta dado la existencia de dos señas con ---M---D más ---M---D con M lineal y tenso. La CM es [B+o-]. Se realiza con una vocalización oclusiva al final de la seña, del tipo “paf” más una serie de rasgos no-manuales en la segunda postura.



3. ¡NO-PUEDE-SER!/ ¡NO-EXISTE!

Decir de algo o de alguien que es inexistente, implica el no ser, el no tener existencia, el no poder creer. Cuando alguien cuenta algo, el destinatario emite esta seña queriendo significar que no lo puede creer. Se utiliza solo autoreferencialmente. Funciona en el plano retórico como una catacresis o abusio ya que extiende el significado del verbo NO-HABER – ver Massone, 2009.

Categoría: interjección impropia con valor exclamativo derivada del verbo de estado NO-SER/NO-HABER/NO-TENER que ha sido descrito como verbo cópula en Massone et al (1997; 2008), verbo que podría describirse como un continuo de transitividad a intransitividad, desde un significado posesivo hasta otro de existencia plena. Funciona como operador pragmático de cierre.

Ejemplos:

- 1) FLORES NEGRAS ¡NO-EXISTE! “¡No existen flores negras!”
- 2) PERSONAS SER-IGUAL ¡NO-PUEDE-SER! “¡No existen dos personas iguales!”
1. 3) JEFE TODAVÍA PRO2 NO-ENTENDER ¡NO-PUEDE-SER! “El jefe a vos todavía no te entiende. ¡No puede ser!”

Fonología: La CM es [1+a+] y se realiza con una sola mano. El movimiento es D---M---D lineal y tenso.



4. - NO-HAY-EN-NINGÚN-LADO / NO-EXISTE/ NO-HAY-EN-ABSOLUTO

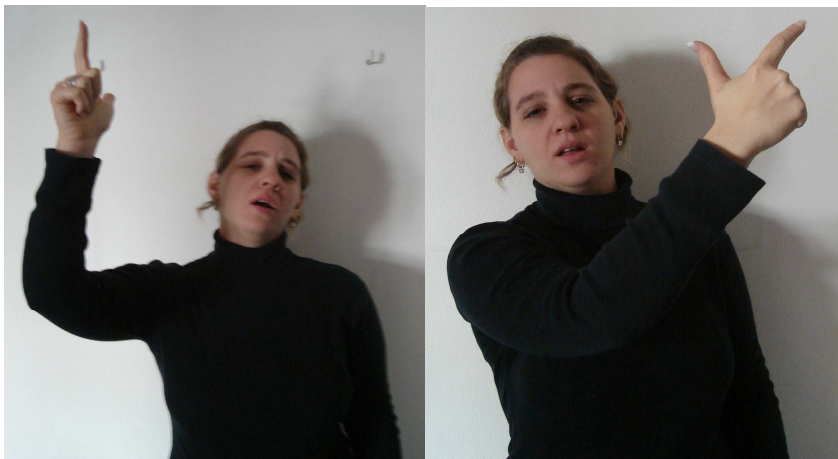
Implica la negación absoluta y marca enfáticamente la certeza absoluta de esa negación. Indica una negación reforzada. Se utiliza solo autoreferencialmente. Funciona en el plano retórico como una catacresis o abusio ya que extiende el significado del verbo NO-HABER – ver Massone, 2009. Esta seña se puede hacer repetidamente y solo para ser aún más enfático ya que el significado no varía, y estos movimientos estarían indicando el significado de “ningún lado”. Es por ello, que las personas Sordas la glosan como NO-HAY-EN-NINGÚN-LADO.

Categoría: adverbio de negación que marca una negación reforzada.

Ejemplo:

2. SEMANA-PASADA ARGENTINA LECHE NO-HAY-EN-NINGÚN-LADO. “La semana pasada en la Argentina no había nada de leche en ningún lado.”

Fonología: La CM es [1+a+] y la mano se mueve en el espacio desde ipsi SI hasta contra SI con un M en arco o en un movimiento repetido y oscilante. Puede haber vocalización “u”, y labios redondeados, ojos semicerrados y labios abiertos.



5. SER-DESUBICADO

Señala a una persona imprudente, desubicada, caradura. Se puede utilizar para referirse a la segunda y a la tercera personas.

Categoría: verbo de estado

Ejemplos:

1) LUISA VACACIONES PEDIR, MES UNO TRABAJAR SOLO. ¡SER-DESUBICADO! “Luisa pidió vacaciones y trabajó solo un mes. ¡Qué caradura!”

2) (se le pregunta a una persona que tiene un tic) ^{int}TIC PRO2 MOVIMIENTO QUÉ? (otra persona ve que le pregunta y dice esta seña) SER-DESUBICADO

3) (En una fiesta de gala una mujer sorda entra con un vestido muy transparente y un grupo de invitados Sordos entre ellos dicen: DET MUJER ESTAR-VESTIDA ASÍ SER-DESUBICADO- “Qué desubicada esa mujer vestida así”.

Fonología: Esta seña es compuesta la primera con [1+o-] contacta la SI y es una D con solo la MA, la segunda es un ----M---D lineal y tenso con la misma CM y con ambas manos. Hay una serie de RNM que se producen simultáneamente, los ojos empiezan cerrados con la cabeza hacia atrás y se produce finalmente la oclusión “p”.

3.



6. ¡NO-ME-DI-CUENTA!

Tomar a alguien de improviso, estar distraído y no escuchar qué se dice, o no ver algo que sucede alrededor. Puede utilizarse para referirse a la segunda y tercera personas.

Categoría: interjección con valor exclamativo, por lo tanto, funciona como operador pragmático.

Ejemplos:

- 1) VEHÍCULO-PASAR. VER NO. ¡NO-ME-DI-CUENTA! “Pasó el auto, no lo vi. ¡No me di cuenta!”
- 2) X: AYER PAULA ESTAR-TRISTE CONTAR(cont) PROBLEMAS.
4. Y: PERDÓN. ¡NO-ME-DI-CUENTA! REPETIR2. “X: Ayer Paula estaba triste me contó y contó sus problemas. Y: Perdón. ¡No me di cuenta! Me repetís.”
- 3) (mira hora) ¡TARDE NO-ME-DI-CUENTA! (se va). “(mira la hora) ¡Qué tarde, no me di cuenta! (se va).”
- 4) (se prende timbre de luz y me olvido) ¡NO-ME-DI-CUENTA! (y voy hacia la puerta).
- 5) BAR OLVIDAR CÁMARA-FOTOS. ¡NO-ME-DI-CUENTA! (y voy a buscarla). “Me olvidé la cámara de fotos en el bar. ¡No me di cuenta! (y voy a buscarla).”

Fonología: La CM es [4+a-] y es una D---M---D con M lineal y tenso. Hay dos variantes: una se realiza solo con la MA y la otra es bimanual. Los ojos comienzan semicerrados y luego se abren en la D final, la cabeza está hacia atrás y los labios redondeados.



Segunda variante:



7. ¡EL-MEJOR!

Esta seña significa ser el mejor, ganarle a todos. También hace referencia al ser mujeriego y aún no sabemos si refiere también a mujeres que frecuentan hombres. Puede utilizarse para referirse a la segunda y tercera personas.

Categoría: giro idiomático.

Ejemplo:

5. MARADONA FÚTBOL ¡EL-MEJOR! “Maradona en fútbol ¡es el mejor!”

Fonología: Se produce con dos manos que hacen el movimiento con un ---M---D lineal y la CM [B+o-]. La cabeza está hacia la derecha y los labios terminan con un soplo.



8. NO-SABER-NADA

Alude a una persona, animal rarísimo o cosa que se desconoce. Se usa irónicamente para decir que no se conoce a alguien cuando en realidad la desconoce porque tuvo algún problema con ella. Deriva de la seña de registro más formal NO-CONOCER. Se puede utilizar para referirse a la segunda o a la tercera personas.

Categoría: interjección impropia ya que tiene valor verbal.

Ejemplos:

1) X. PERSONA OJOS AZUL SER-DELGADA PELO NEGRO CONOCER PRO2?

6. Y: NO-SABER-NADA.

7. "X: ¿Conocés a una persona de ojos azules, delgada y pelo negro?- Y: No sé nada."

2) X: PEDRO LLEGAR?

Y: NO-SABER-NADA.

"X: Llegó Pedro?- Y: No sé nada".

3) ANIMAL RARO TELEVISIÓN VER NUNCA PRO1 NO-SABER-NADA. "En la televisión vi un animal raro, nunca lo vi, no sé nada."

Fonología: La CM es [1+o-] en D---M---D en arco y tenso con un M oscilante. La cabeza se coloca hacia atrás en la primera D con las cejas hacia arriba y hacia delante en la segunda, los labios redondeados y apretados y la D final se realiza con un soplido oclusivo y el ceño fruncido. Y puede realizarse con una sola mano.



9. NI-LA-MENOR-IDEA

Se refiere a no saber nada, no ocurrírsele nada, haberse olvidado completamente. Cuando se puede traducir al español como “no tener ni la menor idea” o “tener la mente en blanco”, es decir, que señala algo que le es al destinador indiferente y le da la posibilidad de elegir al destinatario, puede funcionar como interjección en cuyo caso también es un operador pragmático. Se puede utilizar para referirse a la segunda o tercera personas.

Categoría: interjección- en este caso es un operador pragmático.

Ejemplos:

1) X: SEÑA DET SIGNIFICAR QUÉ?

Y: NI-LA-MENOR-IDEA.

“X: ¿Qué significa esta seña?-Y: La desconozco.”

2) X: ALQUILAR PELÍCULA CUÁL? VIDEO D-V-D

Y: NI-LA-MENOR-IDEA.

“X: ¿Qué película alquilamos? Video o DVD? –Y: Ni idea.”

Fonología: es una seña que se produce con la CM [1+o-] en un D---M---D con el ceño fruncido y los labios distendidos. La cabeza va de adelante hacia atrás en la segunda D y hacia la izquierda.



10. NO-TENER-NI-IDEA

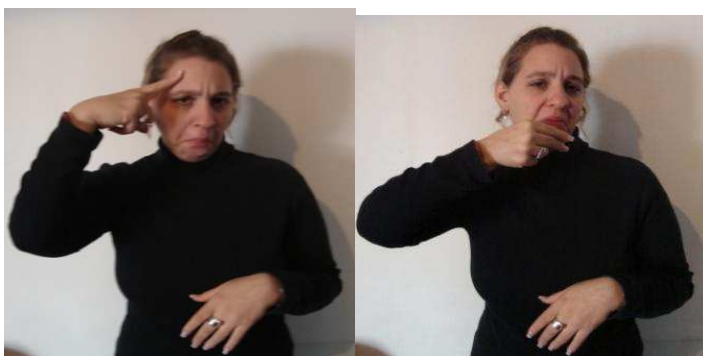
Tiene el mismo significado que la anterior, alude al no saber, al desconocer, no saber qué se está diciendo o qué está sucediendo. Se puede utilizar para referirse a la segunda o tercera personas.

Categoría: interjección impropia con valor negativo, funciona como operador pragmático.

Ejemplo:

HOMBRE SER-CASADO PRO1 NO SABER TODA PRO1pos VIDA NO-TENER-NI-IDEA. “Que el hombre era casado yo no tenía ni idea.”

Fonología: Esta seña es compuesta y se produce con una D en contacto con la sien- SI- y una ---M--- oscilante con la CM [V^o+] en contacto con el mentón. La cabeza oscila de adelante hacia atrás y como se ve en las fotos hay una serie de rasgos no-manuales: ceño fruncido, labios distendidos. Deriva de las señas MENTE y ESTAR-VACÍO.



11. HECHO/ VISTO

Hace referencia a algo que ya está hecho, que ya ha sido realizado, completado, terminado, que ha sido realizado repetidamente en el pasado. Se puede utilizar para referirse a la segunda o a la tercera personas. Resulta interesante señalar que aunque no haya aparecido

en el corpus hay otra seña con este mismo significado que es la seña de TENER. Sin embargo, HECHO/VISTO es una derivación de la seña TRABAJAR, la que se realiza también con ambas manos, la misma CM y es un D---M---D lineal, la que carece de rasgos no-manuales. En este caso, hay una serie de rasgos no-manuales que son: una mejilla inflada, cabeza ligeramente hacia el costado y atrás y ojos semicerrados. Estos RNM se pueden usar en forma independiente de la seña manual para la marca de pasado perfecto y se superponen a los verbos haciéndolos flexionar para aspecto – ver capítulo 7.

Categoría: participio aspectual. Es decir, que esta seña verbal manifiesta en primer lugar un valor aspectual, el de iteratividad, y en segundo lugar un valor temporal de perfectividad subordinado al valor anterior.

Ejemplos:

1) X: PONER PELÍCULA TV POR-FAVOR PONER PRO2.

Y: ¡HECHO!

“X: Poné la película en la televisión por favor.- Y: lo hice.”

2) PRO2-PREGUNTAR-PRO1 MESA, MESA. DECIR-SÍ (cont) MESA HECHA.

“Vos me preguntás por la mesa, sí sí la mesa está hecha”.

Fonología: Son dos señas, la primera se realiza con una sola mano con la CM [1+o-] y puede omitirse, la cabeza hacia atrás, los ojos semicerrados, la mejilla inflada, el señante va preparando la MD para la segunda seña con la CM [B-o-] y produce luego un D---M---D lineal y tenso con ambas manos que se contactan. Hay dos variantes más económicas que se realizan la primera solo con la mano activa y la segunda únicamente con la mejilla inflada en forma simultánea a las señas manuales.



12. YA-VA-A-PASAR / NO-HA SUCEDIDO-AÚN

Hace referencia a algo que aún no ha sucedido, lo cual da una idea de futuro marcado por la cabeza hacia adelante. Se puede utilizar para referirse a la segunda o a la tercera personas.

Categoría: interjección impropia ya que la primera D deriva del verbo VER.

Ejemplo:

_____int
X. PRO2 TRABAJO BUSCAR? PRO2 SER-HARAGÁN.

Y: NO, YA-VA-A-PASAR.

“X: ¿Vos buscás trabajo? Vos sos un haragán.- Y: Ya lo haré.”

Fonología: Son dos señas, la primera se produce con una D con la CM [1+~o+] contacta la mejilla. La segunda seña es un ---M--- sin pasaje y oscilante y la CM es [4^ ~o+apr], los ojos se abren y la lengua está hacia fuera. La primera seña puede omitirse.



13. ¡AH!

Alude al hecho de estar muy sorprendido, asombrado, semejante a la frase idiomática española “quedarse con la boca abierta”. Existe la seña SORPRENDERSE que se realiza de modo diferente, es un verbo y carece del valor enfático. Se puede utilizar para referirse a la segunda o a la tercera personas.

Categoría: interjección propia y funciona como operador pragmático.

Ejemplo:

SORDO JOVEN(pl) MUNDIAL VOLEYBOL TRABAJAR MUCHO. ¡AH! “En el mundial de voleibol los jóvenes Sordos han trabajado mucho ¡Ah!”

Fonología: Esta seña se produce con ambas manos que se golpean y es un D---M---D lineal y tenso. La CM es [4^a+]. En la segunda postura los ojos se abren, la cabeza se lleva ligeramente hacia abajo y la boca se abre.



14. SORPRENDERSE-DEMASIADO

Tiene el mismo significado y uso que la anterior. Es similar a la frase “caerse de culo” en español coloquial. Se puede utilizar para referirse a la segunda o a la tercera personas.

Categoría: interjección impropia ya que deriva del verbo CAERSE y funciona como operador pragmático.

Ejemplo:

PRECIO PANTALÓN UNO-MIL-INC PESOS ¡AH! “El pantalón cuesta mil pesos. ¡Ah!”

Fonología: Es una seña bimanual en la que la MD tiene la CM [B+a+] y la MA la CM [V+o-] y concluye con una oclusión labial “p”. Es D---M---D con M circular. El ceño está fruncido y en la segunda postura el cuerpo va hacia atrás y al costado y se tensan los labios.



15. SER-RIDÍCULO/ SER-GRACIOSO

Refiere a una persona o animal que es ridículo, gracioso, curioso, raro. Se puede utilizar para referirse a la segunda o a la tercera personas.

Categoría: verbo de estado

Ejemplos:

- 1) JULIÁN DECIR-PAVADAS SER-RIDÍCULO. “Julián dice disparates, es ridículo y gracioso”.
- 2) RESPUESTA SER-RIDÍCULO. “La respuesta es ridícula”.
- 3) SER-GRACIOSO NO-HABER. “No es gracioso”.

Fonología: La CM es [U+o-] y es una D---M---D con M lineal y rozando en la mejilla. Los ojos están semicerrados, los labios ligeramente distendidos y la cabeza hacia la derecha.



16. ESTAR-MUY-AVERGONZADO

Alude al hecho de tener mucha vergüenza, es decir, turbación del ánimo que suele encender el color del rostro, causada por alguna falta cometida, o por alguna acción deshonrosa y humillante propia o ajena debida a algún hecho cometido. Tiene significado similar a la frase española “caerse la cara de vergüenza”. Hay también otras señas para dar este significado. Se puede utilizar para referirse a la segunda o a la tercera personas.

Categoría: verbo de estado

Ejemplo:

PRO1 FIESTA BEBER MUCHO PAPELÓN HACER ESTAR-MUY-AVERGONZADO. “En la fiesta bebí mucho e hice un papelón, se me cayó la cara de vergüenza”.

Fonología: Es una seña que se produce con un D---M---D con la CM [1^o+] roza la mejilla con los ojos semicerrados, ceño fruncido y las mejillas infladas.



17. NO-TENER-NADA-DE-GANAS

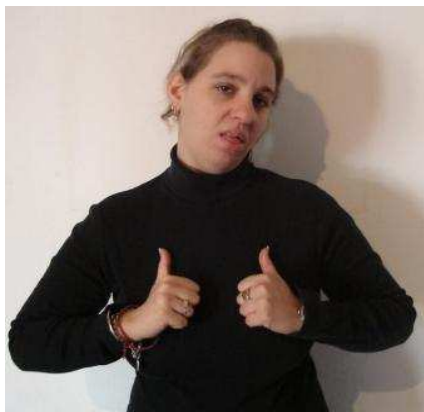
Hace referencia al hecho de no tener ganas, de estar cansado, con tedio, disgusto, aburrimiento y, por lo tanto, no se realiza ninguna acción o se realiza de muy mala gana. Existe otra seña que significa ESTAR-DESGANADO que tiene una diferente realización y que pertenece a un registro más formal. Se puede utilizar para referirse a la segunda o a la tercera personas.

Categoría: interjección impropia ya que deriva del verbo ESTAR-DESGANADO y funciona como operador pragmático.

Ejemplo:

AYER ORGANIZAR PRO1(pos) CASA TODA, HOY PRO1 SER-HARAGÁN. NO-TENER-NADA-DE-GANAS. “Ayer yo organicé toda mi casa, hoy tengo pereza, no tengo ganas de hacer nada”.

Fonología: Es una seña bimanual en la que ambas manos hacen el mismo movimiento D---M---D rozando. La CM es [B”~o+] y la lengua está afuera haciendo un ruido interdental sordo tipo “th”, con la cabeza hacia la izquierda. Según el registro puede hacerse unimanual.



Otra variante con el mismo significado y diferente producción y mismas funciones:



18. ¡GUAUUU!/ UIUIUI!/ CARAMBA

Hace referencia al no poder creer que algo suceda, algo que resulta increíble, imposible de ser entendido o creído. La primera persona se refiere a situaciones. Es un sinónimo de SORPRENDERSE-DEMASIADO.

Categoría: interjección propia

Ejemplo:

ROPA CARA(intens) PANTALÓN CUATRO-CIEN-INC PESOS. ¡UIUIUI! “La ropa está carísima, el pantalón cuesta cuatrocientos pesos. ¡Uiuiui!”

Fonología: Es una seña compuesta con la CM [O^o+] en la que la primera seña es un ----M---D lineal y la segunda un ---M---D en zigzag. La cabeza está hacia adelante, el ceño fruncido y los labios entreabiertos.



19. LLEGANDO/ CUIDADO-QUE-LLEGÓ

1. Deriva del verbo llegar y significa que alguien ya está, ya vino, ya apareció o está llegando.

Categoría: gerundio (aspectual) que cumple funciones de adverbio con valor durativo o perfectivo.

Ejemplo:

1) X: CONFERENCIA EMPEZAR. ¿PEDRO LLEGÓ?

Y: LLEGANDO.

“X: La conferencia empieza. ¿Pedro llegó? –Y: Está llegando”.

2. Se utiliza para advertir a alguien que deje de señalar porque será visto por alguien que acaba de llegar y con el cual no quiere interactuar o no quiere que se sepa qué se ha estado diciendo de él/ella. En este caso se usa con el sentido de guardar un secreto o interrumpir la conversación. En este sentido tiene el mismo significado que la frase en lunfardo “araca la cana”. Se puede utilizar para referirse a la segunda o a la tercera personas.

Categoría: interjección, en este último caso funciona como operador pragmático.

Ejemplo:

2) HIJA SER-PRO2 CUIDADO-QUE-LLEGÓ. “Cuidado que llegó tu hija”

Fonología: La CM de esta seña oscila de [4[^] o+apr] a [4[^]a+] y es un ---M--- sin pasaje oscilante en CM. En la primera postura los labios están cerrados y tensos y en la segunda la lengua está afuera y la cabeza ligeramente hacia la izquierda.



20. ¡AH-QUÉ-ALIVIO! / ¡UF!

Indica el hecho de quitarse un peso de encima, de relajarse, de mitigar la fatiga o el exceso, o las aflicciones del ánimo. Se puede utilizar para referirse a la segunda o a la tercera personas.

Categoría: interjección

Ejemplos:

1) TRABAJO JEFE DAR1 TERMINAR ¡AH-QUÉ-ALIVIO! “Terminé el trabajo que me dio mi jefe. ¡Qué alivio!”

2) TRABAJO MUNDIAL VOLEYBOL TERMINAR. ¡UF! “Terminó el trabajo del mundial de voleibol ¡Uf!”

Fonología: Es una seña D---M---D lineal y rozando cuya CM es [1+o+] en la primera D y [B+~a+] en la segunda. La cabeza está hacia atrás y hacia la derecha, los labios redondeados y se produce un soplido en la segunda postura.



21. ¡QUÉ-PLACER!

Hace referencia al hecho de estar colmado de placer, disfrutar la vida, puede aludir también al plano sexual. Se puede utilizar para referirse a la segunda o a la tercera personas.

Categoría: interjección impropia y funciona como operador pragmático.

Ejemplo:

- 1) VIAJAR TODO MUNDO ¡QUÉ-PLACER! “¡Qué placer viajar por todo el mundo!”
- 2) FIESTA COMER BUEN PLATO ¡QUÉ-PLACER! “¡Qué placer la comida de la fiesta!”.

Fonología: La seña se produce con la CM [8^o+] y en un D---M---D lineal y tenso con la D final oscilante. Los labios están abiertos, la lengua afuera, la cabeza hacia la derecha y atrás y los ojos semicerrados. En la segunda postura la lengua está ligeramente hacia fuera.



22. ME-ANIMO

Se refiere a cuando una persona está aferrada a una idea y no quiere dar su brazo a torcer, es inflexible, se aferra y no quiere cambiar de idea. Hay varias señas de diferente realización que dan estos significados y que pertenecen a un registro más formal. Se puede utilizar para referirse a la segunda o a la tercera personas.

Categoría: interjección impropia y funciona como operador pragmático.

Ejemplo:

DET TRABAJO SER-DIFÍCIL PRO1 SABER ME-ANIMO. “Este trabajo es difícil me animo”.

Fonología: Es una seña compuesta que probablemente derive de PENSAR y SER-FIRME, primero se toca la sien con la CM [1+~o-] y luego con MA igual a MD y la CM [B-o-]

produce un ---M---D lineal y rozando de TO a AB. Las mejillas están infladas, la cabeza hacia la derecha, los ojos semicerrados, los labios redondeados y finalmente se produce un soplido.



23. ¡OJO-CUIDADO!/ NO-ANIMARSE

Un primer sentido alude al hecho de no señalar para no ser visto por alguien y que éste no se entere de qué se está diciendo- primer ejemplo. Un segundo sentido alude a no animarse a decir algo porque hay alguien presente. Refiere al hecho de no animarse a hablar, a “estar clavado” como dicen las personas Sordas –segundo ejemplo.

Categoría: interjección propia y funciona como operador pragmático.

Ejemplos:

1) (dos personas señan algo sobre Pedro, éste se acerca y se advierten con el uso de esta seña) PEDRO VENIR. ¡OJO-CUIDADO! “Viene Pedro. ¡Cuidado!”

_____int
2) X: PODER DECIR PRO2pos PADRE MARIHUANA FUMAR?
Y: ¡NO-ANIMARSE!

“X: ¿Le contaste a tu padre que fumás marihuana?- Y: No me animo.”

Fonología: La seña se produce con la CM [l”o+] y con un ---M--- sin pasaje y oscilante. Los labios están distendidos y los ojos semicerrados.



24. ¡GRITAR-CON-ENOJO!

Uso frecuente entre los jóvenes. Se refiere a pedir socorro o a una persona que enoja o reta mucho a otra. Es el mismo significado que la frase coloquial del español “cagar a pedos”. Se puede utilizar para referirse a la segunda o tercera personas.

Categoría: interjección propia que funciona como operador pragmático. Es también una onomatopeya.

Ejemplo:

1) ESCUELA SIEMPRE MAESTRA ¡GRITAR-CON-ENOJO! “En la escuela la maestra siempre grita con enojo”.

Fonología: Se produce con ambas manos con la CM [4”a+] en D---M---D lineal. Los labios están abiertos y se muestran los dientes y el ceño está fruncido en la primera postura. En la segunda postura la boca está abierta, la cabeza hacia atrás y las cejas hacia arriba.



25. NO-ESTAR

Esta seña refiere al no estar y desconocer adónde está. La repetición de la seña indica que no está en ningún lado.

Categoría: verbo de estado

Ejemplo:

BUSCAR BUSCAR MARÍA IR PRO2pos CASA IR NO-ESTÁ. “La busqué y busqué a María hasta fui a su casa y no está”.

Fonología: Se produce con ambas manos o con una sola dependiendo del énfasis. Esta seña se produce con la CM [1+a+] y es un ----M--- oscilante. Hay fruncimiento labial y cejas levantadas ligeramente.



26. ¡AH-QUÉ-ALIVIO!

Algo abrumó un tiempo y finalmente se pudo terminar y sacárselo de encima. Se puede utilizar para referirse a la segunda o a la tercera personas.

Categoría: giro idiomático

Ejemplo:

1) PRO1 ESTUDIAR ESTUDIAR(cont) TERMINÓ TÍTULO ¡AH-QUÉ-ALIVIO!
“Estudio, estudio, terminé me dieron el título, ¡ah qué alivio terminé”.

Fonología: Son dos señas la primera señala la sien con la CM [1+o-] y luego se produce un D---M---D que es igual a la seña TERMINAR pero en otra ubicación. La cabeza está siempre hacia atrás y hacia la derecha. En la postura final se produce un soprido.



27. SEGURO-PODER

Se refiere al estar seguro de poder, a animarse a hacer, a ir, a realizar alguna acción, a tenerse fe. Se puede utilizar para referirse a la segunda o a la tercera personas.

Categoría: interjección impropia y funciona como operador pragmático.

Ejemplo:

PRO1 ENSEÑAR ESCUELA-BILINGÜE SEGURO-PODER. “Yo en la escuela bilingüe seguro puedo enseñar”.

Fonología: Esta seña es compuesta y señala la sien con la CM [1+o-] y luego se realiza un ---M---D lineal con la CM [B-o-]. Los labios permanecen cerrados y distendidos y el ceño fruncido.



Referencias

- . Baham y Metzger (2000). Discourse Analysis in Sign Languages. En: C. Lucas (ed). *The Sociolinguistics of Sign Languages*. Cambridge: University Press.
- . Bello, A. y Cuervo, R.J. (1905). *Gramática Castellana*. París: A. Roger y F. Chernoviz Editores.
- . Cabré, T. (1993). *La Terminología. Teoría, Metodología, Aplicaciones*. Barcelona: Editorial Antártica Empuréis.

- . Casado Velarde, M. (1993). *Introducción a la Gramática del Texto Español*. Madrid: Alarco / Libros S. L.
- . Di Tullio, A. (2007). *Manual de Gramática del Español*. Buenos Aires: La Isla de la Luna.
- . Divley, V (2001). Signs Without Hands: Nonhanded Signs in American Sign Language. En: Divley, Metzger, Tabú, y Baer (eds.). *Signed Languages: Discoveries from International Research*. Washington, DC: Gallaudet University Press.
- . Domínguez, C. (2005). *Sintaxis de la lengua oral*. Venezuela: Universidad de los Andes.
- . García Negroni, M.M. (2007). *El Arte de Escribir Bien en Español*. Buenos Aires: Edicial.
- . Massone, M. I. (1993). *Diccionario Bilingüe Lengua de Señas Argentina-Español-Inglés*. 2 vol. Buenos Aires: Sopena Argentina, 936 páginas.
- . Massone, M.I. y Menéndez, M. (1996). An interactional approach to the analysis of Argentine Sign Language. *International Pragmatics Conference*, Méjico, 1996.
- . publicado en *Cadernos de Estudos Linguisticos*, Campinas, 33 : 75-82, 1997.
- . Massone, M.I., Curiel, M., y Buscaglia, V. (1997). TO-BE or not TO-BE in Argentine Sign Language. *XVI International Congress of Linguistics*, París.
- . Massone, M.I., Curiel, M. y Makotrinsky, A. (2012). Marcación de la transitividad en Lengua de Señas Argentina. En: Massone, M.I., Buscaglia, V. y Cvejanov, S. (comp.) *Estudios Interdisciplinarios de las Comunidades Sordas*. Neuquén: Universidad Nacional del Comahue (en prensa).
- . Massone, M.I. (2009) *Lumini Orationes. Glosario de Figuras Retóricas*. Buenos Aires: Libros en Red.
- . Mather, M (1992). *El marcador OH del discurso en conversaciones de teléfono mecanografiadas*. Disertación Doctoral. Washington DC: Universidad de Georgetown.
- . Massone, M.I., Martínez, R.A., Druetta, M.R. y Lemmo, P. (2012). El impacto socio-político del discurso de líderes Sordos en Argentina. *Revista Anuari*, Barcelona (en prensa).
- . Pérez Hernández, Y. (2009). *Los Marcadores en la Lengua de señas Venezolana. Un Estudio sobre los estructuradores de la Información*. Caracas: Universidad Pedagógica Experimental Libertador.
- . Ragucci, R. M. 1983). *El Habla de mi Tierra*. Buenos Aires: Instituto Salesiano de Artes Gráficas.

. Roy, C. (1989). Features of Discourse in an American Sign Language Lecture. En: C. Lucas (ed.). *The Sociolinguistics of the Deaf Community*. Academic Press Inc: San Diego, New York.

. Santiago, R. NHSYES: a brief look at discourse markers in ASL. Internet.

. Zorraquino, M. (1992). Gramática del discurso. Los llamados marcadores del Discurso. *Congreso de la Lengua Española*. Sevilla: España.

. Zorraquino, M y J. Portolés (1999). Marcadores del discurso. En: I. Bosque y V. Demonte (coord.). *Gramática descriptiva del español* (tomo 3). Madrid: Espasa Calpe.